

**Adaptación y construcción
identitaria en la diáspora**

**Procesos adaptativos en
el discurso de la colombianidad
en la comunidad inmigrante
en los Países Bajos**

Lina Viviana Morales Pinzón

2123770

Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos

Facultad de Humanidades

Universidad de Leiden

Supervisor: Dr. P.A. Isla Monsalve

Leiden, julio de 2019

Tabla de contenidos

Introducción.....	3
CAPÍTULO 1.....	5
Adaptación e identidad en una nueva cultura.....	5
1.1 Aculturación como proceso para la adaptación.....	5
1.2 Adaptación a una nueva cultura en la diáspora.....	6
1.3 Identidad: ¿qué es ser emigrante en el extranjero?.....	9
1.3.1 Identidad y cultura.....	10
1.3.2 Identidad en la psicología.....	11
1.3.3 Identidad nacional.....	13
CAPÍTULO 2.....	14
Colombianos en el mundo una mirada en los Países Bajos.....	14
2.1 Radiografía de las migraciones colombianas.....	14
2.2 Europa, un nuevo destino para los colombianos.....	16
2.3 Colombianos en los Países Bajos.....	17
2.3 Redes de colombianos en los Países Bajos.....	18
2.4 Regulación migratoria en los Países Bajos.....	20
CAPÍTULO 3.....	23
No soy de aquí, no soy de allá.....	23
3.1 Metodología de la investigación.....	23
3.2 Caracterización de los colombianos residentes considerados en la muestra.....	23
3.3 Tiempo de residencia y razones para emigrar.....	25
3.4 ¿Somos culturas diferentes?.....	28
3.5 ¿Sigo siendo colombiano?, ¿soy holandés? O ¿me encuentro en un <i>in between</i> ?.....	36
3.6 ¿Qué dicen los expertos?.....	41
CONCLUSIONES.....	43
ANEXOS.....	47
Anexo 1.....	47
Anexo 2.....	48
Anexo 3.....	49
Bibliografía.....	52

Introducción

La inmigración hoy en día es un tema global, ya que cualquier individuo por razones diferentes decide emigrar, ya sea por turismo, por razones profesionales como estudiar o trabajar en su campo de acción en otro país, por reagrupación familiar, o ya sea por asuntos que ponen en riesgo su vida o su integridad en su país de origen. Ya está descrito en otras investigaciones que cuando el individuo decide emigrar, este llega a un país distinto y experimenta ciertos cambios a nivel individual, social y cultural que influyen en su adaptación física y psicosocial.

Lo anterior hace que la investigación sobre la migración y la identidad sea pertinente ya que es un tema que está en constante cambio, por lo cual todos los días se presentan procesos migratorios alrededor del mundo, lo que plantea desafíos para las personas en términos físicos, sociales, culturales y psicológicos; también presenta desafíos para el país receptor, ya que ellos también se enfrentan al conocimiento de una nueva cultura. La población colombiana en los Países Bajos es uno de los grupos latinoamericanos con una significativa cantidad de residentes, por los que se ha considerado importante identificar y analizar las estrategias de adaptación que este colectivo de migrantes desarrolla en el país de acogida.

El trabajo de campo se realizó en los Países Bajos durante enero y mayo del 2019, el cual se centró en aplicar encuestas, historias de vida y entrevistas semiestructuradas a expertos en el tema de inmigración latinoamericana; el enfoque de la investigación fue cuantitativa y cualitativa, con un enfoque exploratorio.

A partir de la exploración del estudio se desarrollaron cuatro preguntas que orientaron la investigación, las cuales fueron: a) ¿cuáles son las estrategias de adaptación y asimilación que tienen los colombianos residentes en los Países Bajos para integrarse a la nueva cultura del país de acogida?; b) ¿cuáles son las razones que tienen los colombianos para emigrar a los Países Bajos?; c) ¿qué discurso de identidad generan los colombianos residentes en los Países Bajos acerca de la colombianidad?; y, finalmente, c) ¿cuáles son las estrategias de interrelación e integración que los colombianos generan con las redes de inmigrantes latinoamericanos en los Países Bajos?

Para dar respuesta a los objetivos de la investigación, esta se dividió en tres capítulos. El primero contiene una revisión teórica de fuentes bibliográficas sobre los procesos de adaptación y la identidad en el contexto de la inmigración. En el segundo capítulo se realiza una radiografía de las migraciones de los colombianos, seguida por las migraciones de colombianos en Europa y, específicamente, una caracterización de los colombianos en los Países Bajos; pasando también por la regulación migratoria en el país de destino. En el tercer capítulo se presentan los resultados del análisis y triangulación de las encuestas, las historias de vida y las entrevistas a los expertos,

cotejada con la información adquirida en los capítulos anteriores. Este informe termina con la exposición de las principales conclusiones del estudio.

CAPÍTULO 1

Adaptación e identidad en una nueva cultura

La migración es un proceso por el cual un sujeto o un grupo de sujetos, se desplaza de un territorio a otro, haciendo una interrupción de su vida cotidiana con el objetivo de establecer una nueva residencia de forma temporal o de forma definida (Muriel y Zubieta, 2014). Los procesos migratorios han ido cambiando a través del tiempo y actualmente se puede hablar de una nueva era de las migraciones ya que los motivos, las facilidades, entre otras cosas, han hecho que este fenómeno sea diferente. En este proceso las personas de diferentes culturas entran en contacto directas unas con otras y este resultado no es fácil para ninguna de las partes, ya que se enfrentan con tradiciones y valores diferentes que pueden constituir una barrera o una posibilidad de cambio para las dos partes (Baubock, Heller y Zolberg, 1996 citado en Muriel y Zubieta, 2014).

1.1 Aculturación como proceso para la adaptación

En las últimas décadas el término globalización ha estado muy presente en los cambios económicos y culturales, llegando a generar una cultura universal, lo que ha producido una transnacionalización de las industrias culturales (García Canclini, 2002 citado en Albert, 2006). Esto también se ha visto reflejado en que las naciones ya no son las mismas; ya que la globalización y las migraciones han hecho que las fronteras solo existan en términos territoriales debido a que en términos culturales se han diluido. Sin embargo, antes de la globalización los cambios estaban relacionados con las transformaciones culturales y económicas que se presentaban en las sociedades, como lo fue la industrialización, en la que las dinámicas económicas cambiaron; como lo fue el mercado, los modos de trabajo y los salarios; esto generó que las personas se empezaran a desplazar dentro de sus propios países hacia las grandes ciudades para obtener los beneficios de la economía cambiante, generando cambios culturales ya que, aunque se viva en un mismo país, la cultura de cada región es diferente (Albert, 2006). De este modo se introduce el concepto de aculturación dentro de la globalización como un proceso de carácter mundial gracias al incremento de los flujos migratorios.

La palabra aculturación viene del latín *ad* –que es unión, contacto y cercanía–, y la palabra *cultura* que tiene diferentes significados como: habitar, proteger, cultivar y honrar con adoración (Albert, 2006). En la antropología cultural Malgesini y Giménez (2000) utilizan el término aculturación para referirse a los procesos de acomodación, interacción y cambio cultural en las dinámicas presentes en el contacto con una nueva cultura (Albert, 2006). La aculturación en la actualidad se ha estudiado desde diferentes disciplinas como la antropología cultural, la sociología y la ciencia sociales en general,

quienes se enfocan más en las ideas de la asimilación e integración; mientras que en la psicología social el énfasis está puesto en la adaptación, en las habilidades y el desarrollo de la competencia intercultural (Albert, 2006). Para Berry (1980) la aculturación requiere que existan dos grupos culturales diferentes que se encuentren en contacto directo. Berry sugiere que existen tres fases para que se dé la aculturación: la primera fase es el contacto necesario; la segunda fase es el conflicto, el cual puede ser probable ya que se puede dar o no; la tercera fase es la adaptación, la cual es inevitable en este proceso. Acorde a esto Berry plantea el concepto de aculturación psicológica, en el cual plantea que los recursos psicológicos e individuales de cada persona son importantes para este proceso de adaptación (Albert, 2006) Para Redfield (1936) la aculturación está referida al cambio de experiencias que hay en los individuos y los grupos en el contacto con otros individuos o con otros grupos (Redfield citado en Jaspal, 2014). De tal manera se puede decir que la aculturación es dinámica y depende de los recursos personales, psicológicos de cada persona.

1.2 Adaptación a una nueva cultura en la diáspora

Cuando se sale del país de origen por emigración, desplazamiento o en búsqueda de asilo, entre otras, las personas experimentan diferentes cambios en términos psicológicos, personales, sociales y culturales que hace que la perspectiva de la vida cambie y genera la necesidad de adaptarse a otra cultura que en ocasiones puede que sea similar o totalmente diferente a la suya. En la adaptación inciden rasgos culturales propios del país o, incluso, de la región de origen. Por ejemplo, personas que provienen de África, América Latina o algunos países asiáticos por lo general son sociables, expresan sus sentimientos de forma más abierta, son familiares, esto quiere decir que prefieren lo colectivo y cuando migran a países europeos se encuentran con una cultura mucho más individualista y autosuficiente (Sánchez, 2015).

La adaptación ha tenido una historia larga y compleja entre los académicos de las ciencias sociales y del comportamiento (Cohen, 1968 citado en Berry, Kim y Boski, 1988). Los primeros intentos que se dieron por entender los procesos de adaptación de los inmigrantes fue la teoría de *melting pot*, la cual dice que, sin importar el origen étnico o cultural, una vez que las personas llegan a la sociedad de acogida en este caso, la estadounidense, poco a poco asumen la nueva cultura como propia y así van construyendo una vida cultural homogeneizante con la población local. Sin embargo, esta teoría no tiene en cuenta los aspectos negativos en el proceso de adaptación (Ferrer, Palacios, Hoyos y Madariaga, 2014). Ward (2008) señaló que existen dos tipos de ajustes que son importantes para el proceso de adaptación cultural: el primero es el ajuste psicológico el cual está relacionado con la satisfacción emocional. El segundo es el ajuste sociocultural que está enfocado en el aprendizaje de las habilidades que son necesarias para desenvolverse en la nueva sociedad de acogida (Sánchez, 2015). Otra teoría muy ligada al *melting pot* fue la teoría del *salad bowl* o la cultura de mosaico y esta

teoría básicamente es la integración de varias culturas en los estados unidos las cuales se mezclan como un plato de ensalada que tiene diferentes ingredientes que se mezclan pero no se hacen solo una materia sino que mantienen sus propiedades (Mahmoud, 2013).

Uno de los académicos más importantes en hablar del tema de adaptación es John Berry el cual propone el término aculturación para referirse a los procesos de enfrentamiento a los cambios, los cuales se pueden asumir o rechazar. Él también plantea que los procesos de resocialización involucran cambios de actitudes y valores, adquisición de nuevas habilidades sociales y normas (Berry, 2006 citado en Ferrer, Palacio, Hoyos y Madariaga, 2014). Berry (1989), desde la psicología intercultural, propone cuatro rutas para el proceso de adaptación: la primera es la asimilación, en la cual el inmigrante adopta totalmente la nueva cultura y olvida su propia identidad para ser parte de la sociedad de acogida (Ferrer, Palacios, Hoyos y Madariaga, 2014). La segunda es la integración o biculturalismo, que se da cuando el sujeto se adapta a las dos culturas, manteniendo su identidad y relacionándose con la nueva cultura (Sánchez, 2015), conservando características de su cultura y compartiendo al mismo tiempo la cultura del grupo de acogida (Ferrer, Palacios, Hoyos y Madariaga, 2014). Este es uno de los procesos psicológicamente más saludables; sin embargo, este proceso requiere una serie de esfuerzos y también depende de las actitudes de la cultura receptora, ya que en ocasiones las condiciones no son las dadas o las necesarias para que este proceso se dé (Morawa y Yesim, 2014 citado en Sánchez, 2015). La tercera ruta es la segregación o separación, que tiene lugar cuando el inmigrante no establece relaciones con la sociedad de acogida y refuerza su identidad étnica, sin mezclarse con el grupo de acogida ni con otros grupos minoritarios (Ferrer, Palacios, Hoyos y Madariaga, 2014). La cuarta ruta es la marginalización o exclusión, en la cual el sujeto pierde su identidad y no participa en la cultura del grupo de acogida; una de cuyas razones puede ser porque no desea pertenecer al grupo mayoritario o porque no tiene derecho a ello (Ferrer, Palacios, Hoyos y Madariaga, 2014).

Se puede hablar de la adaptación sociocultural y conductual cuando está referida al aprendizaje de habilidades y conocimientos culturalmente 'apropiados', o sea, dentro de los parámetros de la normalidad, como el mantenerse abiertos al conocimiento de nuevas culturas y de entrar en contacto con ellas; y el cómo afrontar los problemas de la vida cotidiana que se presentan en el nuevo contexto. En cuanto a la adaptación psicológica, esta depende de diferentes factores como lo son: la personalidad de cada sujeto, el cómo gestiona las situaciones de cambio y su manejo de los escenarios que generan estrés. En este también se ve cómo el apoyo social es importante para superar las adversidades y que se facilite o no el ajuste psicológico en situaciones de cambio (Ataca y Berry, 2002 citado en Muriel y Zubieta, 2014). La adaptación sociocultural depende del motivo por el cual se migra y de ahí viene que también dependa del conocimiento que cada sujeto migrante tenga acerca de la nueva cultura, lo que significa entender que hace esa nueva cultura diferente a la de cada uno, también es importante

el nivel de conocimiento de la lengua, el tiempo de residencia que se tiene en el país receptor y el contacto con personas del país receptor o que conozcan acerca de cómo funciona este país (Torres y Rollock, 2004, citados en Muriel y Zubieta, 2014). He aquí donde es importante hablar de los imaginarios que tiene el migrante cuando emprende este viaje a un país diferente; ya que por lo general antes de tomar la decisión existen unos motivos los cuales en ocasiones se encuentran basados en los relatos u opiniones de los medios de comunicación o de amigos y familiares; los cuales pueden ser verdaderos o falsos. Cuando el inmigrante llega al país receptor se encuentra con realidades diferentes a las que esperaban y el imaginario cambia (Aliaga, 2008). De este modo, el imaginario migratorio es una construcción subjetiva de significaciones sociales, que hace que cada inmigrante tenga un imaginario diferente a otros migrantes. Este imaginario influye en como se ve la realidad y este imaginario cambia a medida que se está en contacto con la población receptora dependiendo de las experiencias que cada migrante tenga (Santamaría, 2005).

Estudiar la adaptación cultural puede dividirse en dos dominios: el psicológico y el transcultural. El primero refiere al estudio de los componentes afectivos y emocionales, relacionados con las habilidades de estar en un lugar y poder desempeñarse eficazmente (Ward, citado en Muriel y Zubieta, 2014). Aquí es importante la interdependencia entre la adaptación psicológica y la sociocultural ya que cada situación que experimenta el ser humano está ligada a un contexto social. El segundo dominio estudia la transformación interna que cada sujeto experimenta cuando se enfrenta a un nuevo entorno cultural. En esta transformación se estudian los aspectos afectivos, emocionales y conductuales del sujeto, y cómo esto le permite al sujeto enfrentar emocionalmente el nuevo contexto. Zlobina (2004, citado por Muriel y Zubieta, 2014) plantea que cuando un sujeto abandona su cultura de origen es decir, se desplaza de alguna manera de su territorio de origen y tiene que adaptarse a un nuevo contexto cultural afronta tres dificultades socioculturales, las cuales son la adaptación a nuevas costumbres (conocimiento de las normas y costumbres de la sociedad receptora, conocimiento del idioma), las prácticas básicas (obtención de permisos de residencia, acceso al mercado laboral, cobertura de necesidades básicas y conocimiento del funcionamiento de los organismos gubernamentales en la sociedad receptora) y la preservación de sus propias costumbres (tipo de comidas tradicionales, actividades de ocio peculiares de su cultura y prácticas religiosas propias).

Como se mencionó anteriormente, puede decirse que la integración es uno de los procesos ideales; sin embargo, el sistema institucional del país de acogida debe estar diseñado para que este proceso se dé; es decir, que las condiciones sociales, económicas, laborales y legales deben ser favorables y así se pueda coadyuvar a la adaptación de los inmigrantes (Sánchez, 2015). Esta adaptación se refleja en la participación social, que se evidencia en tres dimensiones: la dimensión económica (básicamente, integración en el mercado laboral y adquisición de capacidad de consumo); la dimensión política (participación activa como ciudadano), y la dimensión relacional (creación de vínculos

interpersonales y sociales en la sociedad local) (Laparra, Obradors, Pérez y Cols, 2007 citado en Sánchez, 2015). Bravo, 1992, citado por Sánchez, 2015 propone tres aspectos fundamentales para que este proceso de adaptación sea efectivo. El primero es la adaptación psicológica: tener un equilibrio entre las emociones y la satisfacción que se tiene del nuevo contexto. El segundo es el aprendizaje cultural, adquiriendo habilidades sociales y de comunicación para saber comportarse en la nueva cultura, como lo es el mantener relaciones con las personas de su nuevo entorno y aprender el idioma. El tercero es la realización de conductas adecuadas para tener la capacidad de resolver situaciones, conocer y aplicar las normas del lugar de acogida (Sánchez, 2015). También es importante reconocer que para que la integración intercultural sea posible es necesario que los miembros de la cultura receptora acepten a los migrantes y les permitan tomar parte activa de la sociedad y establecer relaciones directas con ellos (Piontkowsky, Helker y Obdrzalek, 2000, citados en Muriel y Zubieta, 2014).

1.3 Identidad: ¿qué es ser emigrante en el extranjero?

Hoy se vive en un mundo diverso y de sociedades fluctuantes en donde la organización social ha cambiado y la migración ha devenido en uno de los grandes ejemplos de cambios de las redes sociales y de la estructura de la familia (Jaspal, 2014). En la migración, uno de los aspectos más importantes es el cambio que se produce en la identidad étnico-cultural de cada sujeto; ya que se establecen nuevos vínculos en la sociedad receptora, que de vez en cuando entran en conflicto en relación con la norma cultural local; en este sentido se hace necesario mediar con las propias creencias para reorganizar la estructura identitaria y llegar a un acuerdo en el cual se puede dar la adaptación de manera más eficiente (Horenczyk, 1996 citado en Muriel y Zubieta, 2014). La identidad es algo que no hace parte del sistema natural de los seres humanos, como las necesidades básicas de dormir o alimentarse. Los seres humanos no nacen con una identidad definida, sino que construyen su identidad a través de las realidades culturales y contextuales dependiendo de las coyunturas que se estén viviendo, por lo cual la identidad es algo que se va descubriendo a través del tiempo (González, 2009). Y esto implica que se deba estudiar la identidad describiendo cómo los sujetos y los grupos se explican y se refieren a sí mismos y a los otros en términos de diferenciación; qué hace al individuo y al grupo diferente de otro y otros, esto ligado con un proceso histórico previo. De esta manera, se puede decir que las identidades surgen como un resultado temporal que existe en la interacción social (Bolívar, 2006 citado en González, 2009). La globalización ha sido un proceso de relaciones complejas entre culturas, sociedades e individuos. Bauman, 1999 dice que la globalización hace que cada ser humano dependa de otros, que las distancias ya no sean tan importantes ya que los medios de transporte, de comunicación y las redes sociales hacen que el espacio ya no sea único sino que en el mundo se pueda saber qué está pasando en un lugar específico (Rubio, 2007). En la época de la globalización en la que hemos venido viviendo se ha visto un cambio en el

ámbito social, cultural, económico y político; esto ha hecho que nuestras identidades y acciones cambien a través del tiempo y del lugar en el que se viva (Jaspal, 2014).

1.3.1 Identidad y cultura

Es importante entender que la identidad y la cultura se encuentran intrínsecamente unidos; ya que la identidad se construye por medio de materiales culturales. La cultura es una “telaraña de significados”. Este término, propuesto por Max Weber, pretende explicar que somos los que vamos tejiendo a nuestro alrededor y en un momento nos quedamos atrapados en ese tejido que nosotros hemos construido (Giménez, 2003). Sin embargo, solo los significados que son compartidos y que sean en un tiempo considerable duraderos, ya sea a nivel individual o histórico, que pasen de generación en generación; pueden ser llamados significados culturales (Giménez, 2003). La cultura igual que la identidad no se debe entender como un repertorio homogéneo, estático e inmodificable, sino que puede tener ciertos espacios o tiempos de estabilidad y persistencia y espacios en los que se puede movilizar y dar paso al cambio (Giménez, 2003). En las ciencias sociales el concepto de identidad ha sido necesario para explicar la interacción social. La identidad implica que tenga una continuidad en el tiempo, debe tener unos límites, que se pueda diferenciar de otros actores y que sea reconocida por otros actores (Giménez, 2003). Stuart Hall dice que las identidades culturales tienen un origen en la historia, por lo que a lo largo del tiempo sufren transformaciones, por lo que se puede decir que no están completamente atadas a un pasado ya que se encuentran en un continuo juego con la historia, la cultura y el poder. De la cultura se puede decir que es por la cual reproducimos costumbres, tradiciones que hablan de nuestro pasado y de dónde venimos (Bolívar, 2006, citado en Gonzáles, 2009).

A partir de esto la identidad es un concepto que se ha hecho difícil de definir, ya que las identidades son cambiantes. Este concepto desde la academia se ha definido como esa autoconciencia de un yo o de pertenecer a un nosotros, la cual hace que se tenga unas cualidades específicas que distingue a cada ser humano o a un grupo de unos otros. Desde la perspectiva funcional se puede decir que la identidad es una agrupación de símbolos, representaciones y valores que se han interiorizado, a través de los cuales las personas o los grupos marcan las diferencias con los demás actores en situaciones determinadas como el idioma y la historia, entre otros (Rubio, 2007). La identidad se puede definir como ese proceso individual y autorreflexivo; ya que cada sujeto define sus diferencias por medio de la comparación con los otros sujetos. Por esto se puede decir que la identidad no se puede investigar en términos cuantitativos, o sea, por medio de números si no por medio de un enfoque cualitativo ya que la identidad se entiende por los procesos de interacción y la comunicación entre sujetos (Habermas, 1987 citado en Giménez, 2003). En el enfoque antropológico, estudios culturales y filosóficos la identidad es algo cambiante y múltiple en cada sujeto o grupo. No se tiene una identidad fija si no que se asemeja más a una malla que se va tejiendo a través de las experiencias,

de los relatos y la memoria. Ahora bien más allá de hablar de identidades se puede hablar de procesos de identificación (Rubio, 2007). De esta manera, la identificación se construye reconociendo un origen común y unas características que se comparten con otras personas o con otro grupo. Esta construcción siempre se encuentra en un constante proceso; por eso no se puede ni ganar, ni perder, ni sostener ni abandonar la identidad (Rubio, 2007). Cada sujeto se identifica y se distingue por hábitos, tendencias, actitudes y capacidades; también por el estilo de vida de cada sujeto y esto es básicamente las preferencias que tiene cada sujeto; otro aspecto importante son las relaciones personales; y por último por el apego afectivo que cada sujeto tiene con algún objeto que genere un recuerdo de nostalgia y de añoranza (Giménez, 2003).

La identidad es un producto social y cultural ya que es la manera en la cual cada sujeto se imagina y esto depende del contexto social y cultural dado a que el mundo social es cambiante el cual llama a un cambio de identidades y acciones; como, por ejemplo, los avances de la ciencia, la tecnología y la medicina, incluyendo la revolución política y el desarrollo económico; esto hace que se cambie la manera en cómo se percibe la vida, como nos vemos y como nos comunicamos (Jaspal, 2014). Hall (1996) propone que el sujeto adquiere diferentes identidades en distintas etapas de la vida, por lo cual estas identidades pueden ser contradictorias y hace que nuestra identificación cambie de un lugar a otro. De este modo, la identidad no es una sustancia ni una esencia sino un proyecto y esto no quiere decir que la identidad no tenga unas características que la definan o la diferencien sino más bien que se puede hablar de la identidad como ese algo que se tiene que descubrir (Rubio, 2007) Entendiendo que la identidad es un producto social y cultural, el hablar de ella está referido a situaciones de conflictos y reclamos por el reconocimiento (Isla, 2012).

1.3.2 Identidad en la psicología

En la perspectiva de la psicología social, la teoría de la identidad social se enfoca en lo intrapsíquico, lo interpersonal y en lo grupal. En este sentido Breakwell, 2001 dice que la autoidentificación está regulada por dos procesos universales como lo son la asimilación-acomodación y la evaluación; como ya se había mencionado en este capítulo la asimilación y la acomodación constituyen un proceso en el cual se absorbe la nueva información que se presenta que es relevante para los procesos identitario. Y en cuanto a la evaluación, es la que da el significado a los contenidos de la identidad (Jaspal, 2014). Siguiendo esta propuesta, Breakwell (2001) identifica cuatro principios de la identidad. El primero es la continuidad a través del tiempo, lo que quiere decir que la identidad es algo que no se desaparece ni cambia de un día para otro. El segundo se refiere a la distinción, o sea, que se sienta único o que se distinga de los otros. El tercero es la autoeficacia, la cual es sentirse confiado y en control de la vida que se tiene, teniendo en cuenta las capacidades que tiene cada ser humano en diferentes situaciones. El cuarto es la autoestima, que es el sentimiento de valor propio (Breakwell, 2001 citado en Jaspal,

2014). En la misma línea Vingoles (2002) propone dos motivos adicionales de identidad, los cuales son el pertenecer, que es esa necesidad de tener una cercanía con otras personas para así lograr la aceptación de ellas. La otra es el significado la cual se refiere al contar el propósito de la vida. Como ya se ha mencionado en varias ocasiones la identidad es un producto social y psicológico; en el cual las representaciones sociales determinan cómo los individuos asimilan, se acomodan y evalúan los componentes de la identidad. Esta teoría reconoce que los individuos crean su identidad, pero en la interacción con los contextos sociales.

La teoría social de la identidad es una influencia de Albert Bandura con su modelo de autoeficacia, en la que esta es definida como “la creencia en las capacidades de cada uno para organizar y ejecutar los cursos de acción requeridos para manejar situaciones potenciales” (Bandura, 1977, citado por Jaspal, 2014: 8). Breakwell (1986) propone la autoeficacia como un sentido de autoprotección en el nivel psicológico, el cual ayuda a los sujetos a hacer frente a la identidad (Jaspal, 2014). La teoría social de la identidad propone que la esta se puede estudiar en tres niveles de análisis. El primero es el análisis macro-social como el orden de cómo la identidad es proyectada en un constructo colectivo que guía las acciones. El segundo es el análisis meso-interrelacionar, en la cual se analizan las relaciones entre individuos y grupos. El tercero es el análisis micro-individual, en el que se analiza cómo los nuevos elementos son incorporados con el autoconcepto y cómo los sujetos juegan con esto sin perder su sentido en la vida (Jaspal, 2014).

La identidad ofrece la posibilidad de ser estructurada y que esté mediada entre en mundo individual y social; así, existen dos tipos de identidades: la colectiva y la individual. La individual depende de la colectiva ya que no se puede construir una identidad individual sin la influencia de la colectiva. La construcción de la identidad colectiva está defendida por lo simbólico ya que refleja el conjunto de normas sociales dentro de un grupo definido (Isla, 2012). Así, la cultura no es solo el cómo nos comportamos sino esas pautas de significado que se le dan al comportamiento (Geertz, 1992 citado en Isla, 2012). Dicho esto, las identidades se construyen por medio del discurso que ha sido producido en los ámbitos históricos e institucionales (Hall, 2003 citado en Isla, 2012). Esto que significa que la identidad es una realidad discursiva que recurre a los procesos del recuerdo de la memoria. Esta relación entre memoria e identidad funciona dándole el sentido de pertenencia y de continuidad a la identidad. La psicología transcultural introdujo el estudio de la identidad étnico-cultural, en el cual la aculturación es de relevancia para el contacto intercultural (Zlobina, 2004 citado en Muriel y Zubieta, 2014). La identidad étnica, entendida como una manera de ser de cada sujeto que es una de forma de apego en la cual se comparten características socioculturales y lingüísticas con un grupo determinado (Bourhis, 1994, citado en Muriel y Zubieta, 2014), en la cual no depende solo de los rasgos físicos, sino que también de los valores culturales, los roles y la herencia que los miembros de un mismo grupo han aceptado y mantienen en su contexto social. La diferencia entre las identidades

individuales y colectivas es que esta última carece de autoconciencia y de psicología propia; segundo, no son entidades discretas y no se encuentran bien definidas; la última y tercera es que es un acontecimiento que debe ser explicado para que tenga sentido. Y estas identidades se parecen en que “tienen la capacidad de diferenciarse de su entorno, de definir sus propios límites, de situarse en el interior de un campo y de mantener en el tiempo el sentido de tal diferencia y delimitación, es decir, de tener ‘duración’ temporal” (Sciolla, 1983: 14, citado en Giménez, 2003: 8).

1.3.3 Identidad nacional

La identidad nace como base, como sustento y apoyo de la nación; es así como se puede entender la identidad nacional como un proyecto político de gran envergadura. La cultura y la historia son elementos principales para la elaboración de la identidad nacional; ya que con la historia entendemos quiénes somos y porqué somos como somos (González, 2009). Ahora bien, la nacionalidad es una categoría relevante para los sujetos ya que se identifican con su grupo nacional (Muriel y Zubieta, 2014). Siguiendo con esta premisa es importante hablar de la identidad nacional que hace referencia a la nación, al vínculo entre los connacionales y los extranjeros, o sea, un proceso de inclusión o exclusión, teniendo en cuenta a los connacionales como el ‘nosotros’ y los extranjeros como ‘los otros’. Esta identidad nacional viene de la idea de formar una comunidad con una cultura específica compartida con los connacionales, la cual debe tener un pasado, unas tradiciones y unos símbolos comunes y esto debe ser en un territorio específico (Isla, 2012). Sin embargo, tanto el sujeto como el colectivo pueden tener diferentes identidades en diferentes momentos, por lo cual en ocasiones se pueden tener identidades contradictorias, la identidad es cambiante no se tiene una identidad desde que se nace ya que cada ser humano y cada grupo social experimenta cambios a través del tiempo que hace que su conducta, sus creencias y aspectos sociales en general cambien. Hoy en día la identidad significa dos cosas completamente distintas; hace muy poco hablar de identidad era hablar de raíces, territorio, memoria y de esto estaba hecha la identidad; sin embargo, ahora implica que se hable del pasado y del presente, de la cultura, de las redes, los flujos, entre otras cosas, que la hacen cada vez más compleja. Para resumir esto los antropólogos ingleses llaman a todo esto ‘the moving roots’, lo que quiere decir raíces en movimiento. Por lo que se entiende que no somos sujetos inmóviles no solo en cuanto a territorio sino también en el juego con las identidades (Barbero, 2001, citado en González, 2009).

CAPÍTULO 2

Colombianos en el mundo una mirada en los Países Bajos

La migración ha sido parte de la historia de los pueblos. El movilizarse por el mundo ha sido parte de los derechos de los seres humanos. Aparte de ser un derecho ha tenido implicaciones en el ámbito económico, social y político de todos los países, por lo que a través del tiempo se han creado políticas a nivel mundial para promover una migración ordenada y regulada para facilitar los servicios y el acceso a los migrantes (OIM, 2013). El siglo XXI se ha caracterizado por los altos flujos migratorios. Actualmente existen millones de personas que viven fuera de su país de origen, por esto a nivel mundial se ha reconocido la importancia de trabajar en el tema migratorio conjuntamente (OIM, 2013).

2.1 Radiografía de las migraciones colombianas

Colombia se ha caracterizado por la existencia de un conflicto armado interno por casi cinco décadas, las cuales han cobrado la vida entre 1958 y 2012 de 218.094 personas, de las cuales un 81% eran civiles y un 19% eran combatientes, también ocasionando el desplazamiento forzoso de casi cuatro millones de colombianos (OIM, 2013). A través del tiempo se han hecho varios esfuerzos por parte del Estado para detener este conflicto; el último intento fue encabezado por el expresidente Juan Manuel Santos, quien logró un acuerdo de paz con el grupo armado más grande de Colombia, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Colombia ha sido tradicionalmente un país de emigrantes; los destinos más comunes y más importantes para los colombianos han sido Estados Unidos y España. Hacia Estados Unidos se dio una oleada a partir de 1960 de colombianos en búsqueda de mejores oportunidades y mejor calidad de vida. El éxodo hacia España comenzó desde los inicios de los noventa del siglo pasado y con un mayor auge en el siglo XXI, con la idea de acceder a mejores oportunidades laborales y con la ventaja de que no tenían que aprender otro idioma para poder comunicarse (OIM, 2013).

La inmigración de colombianos hacia Venezuela se ha dado en diferentes periodos, desde la década de 1960 se vio un incremento, empezaron a migrar personas que vivían en la frontera ya que en Venezuela empezaron a tener mejores oportunidades laborales y económicas. Sin embargo, en los años setenta con la nacionalización del petróleo y el hierro, hizo que la migración se aumentara por el crecimiento económico que presento Venezuela en ese tiempo. Desde hace unos años y con la muerte del expresidente Hugo

Chaves las cosas en Venezuela no ha ido bien así es que muchos colombianos que vivían en este país han retornado a Colombia o han buscado un nuevo destino para asentarse (Mejía, 2012). En los finales de los sesenta en Ecuador se descubrieron los yacimientos de petróleo; sin embargo, la migración de colombianos se orientó hacia la agricultura, la explotación de madera y caucho en las zonas fronterizas. En los ochentas el auge del petróleo bajó, lo que significó que los colombianos dejaran de emigrar a este país y que empezaran el retorno a Colombia. En los años noventa se dio una nueva ola de migraciones de colombianos debido al tipo de cambio de moneda que se dio en el Ecuador con el dólar y añadido a esto una fuerte ola de violencia en Colombia hizo que se generara esta ola migratoria (Mejía, 2012). Los Estados Unidos ha sido un destino tradicional que mantiene la importancia en el campo de las inmigraciones colombianas. En los años sesenta y setenta se dio una gran oleada de colombianos hacia los Estados Unidos orientada a lograr el sueño americano, con la idea de mejorar la calidad de vida y conseguir mejores oportunidades laborales (Mejía, 2012).

Las estadísticas han mostrado que la mayor cantidad de emigrantes en Suramérica han sido los colombianos. El último censo de 2018 realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) muestra que en Colombia habitan aproximadamente 45,4 millones de personas, de las cuales 51,4% son mujeres y 48,6 son hombres (DANE, 2018). El DANE, en el censo del 2005, calculó que el número de colombianos en el exterior es de 3.378.345 personas. El Ministerio de Relaciones Exteriores en el año 2012 estimó que existen 4.700.000 colombianos en el exterior; sin embargo, advierte que las cifras oficiales son las del DANE. Estas estimaciones del DANE sostienen que para 2005, los destinos principales estaban distribuidos porcentualmente de la siguiente manera: 34% se encuentra en Estados Unidos; 23,1% en España, 20% en Venezuela; 3,1 en Ecuador y 2% en Canadá (OIM, 2013). El Banco Mundial en sus estudios dice que los colombianos en el exterior son 2.122.100 lo que corresponde a un 4,6% de la población; y según su informe, los destinos más frecuentes son Estados Unidos, Venezuela, España, Ecuador, Canadá, Panamá, Francia, Italia, Reino Unido y Alemania (Banco Mundial, 2011, citado en OIM, 2013). En lo relacionado con la caracterización de los emigrantes colombianos, se ha registrado en varias investigaciones que la mayoría proviene de ciudades como Bogotá, Cali, Medellín, Pereira y Bucaramanga (Pardo, 2013).

Como se ha mencionado, en la última década la emigración ha jugado un papel importante en la sociedad colombiana; ya en este periodo el conflicto político interno y el desplazamiento forzado han generado una crisis humanitaria de gran escala en las regiones afectadas por el conflicto y también ha generado un gran impacto en las ciudades receptoras que, por lo general, son los centros urbanos. A esta crisis también se le ha unido una crisis económica y de seguridad, lo cual ha generado que la emigración se acentúe, tanto voluntaria como forzada. A pesar que en Colombia se han generado varias mejoras económicas, la emigración sigue siendo alta, ya que se continúa con otras problemáticas como la precariedad de las condiciones laborales, bajos salarios y el que

no existan suficientes puestos de trabajos incluso para personas con títulos profesionales. Y la situación política sigue jugando un papel importante en la decisión de los colombianos para emigrar, ya que en muchas ocasiones expresan miedo a la violencia que se vive en el país y que no tienen la seguridad suficiente por parte del Estado en términos personales y familiares (Pardo, 2013).

2.2 Europa, un nuevo destino para los colombianos

La emigración de los colombianos a Europa ha aumentado significativamente desde finales de los noventa; esto se vio reflejado por las restricciones de inmigración de los Estados Unidos, provocando que los inmigrantes cambiaran de destinos a Canadá y Europa, especialmente a España, Inglaterra, Italia, Francia, Los Países Bajos y Alemania. Esto ha dado paso a que los inmigrantes se movilizaran a través de Europa (Yépez y Herrera, 2007, citados en Pardo, 2013). En cuanto a la última ola migratoria, se ha constatado que las personas que emigran, por lo general, tienen un alto nivel de escolaridad, son pequeños y medianos empresarios y jóvenes de la clase media que buscan realizar estudios en el exterior. En cuanto a la inmersión laboral, sin importar la profesión o la experiencia que se tenga, el sector en el que más se encuentran posibilidades de inserción laboral es el servicio doméstico, el cuidado de niños y personas de la tercera edad, tareas de limpieza, hoteles, restaurantes o tiendas comerciales (Guarnizo, 2013, citado en Pardo, 2013).

La emigración colombiana ha tenido algunos problemas con el sistema de medición de la cantidad de personas que viven en el exterior. En la actualidad, como se ha mencionado antes, existe una cifra oficial dada por el DANE que fue sacada del censo del 2005, ya que aún no existen cifras exactas del censo del 2018. Estas cifras, dadas por los países de destino, son una fuente importante para saber cuántos colombianos están viviendo fuera del país y en dónde se encuentran. Sin embargo, estos datos son limitados ya que la magnitud de la migración ilegal es alta y esto hace no se pueda tener una cifra exacta del total de colombianos residentes en el exterior. Según los datos ofrecidos por el Ministerio de Relaciones Exteriores, en el año 2004 los países que registraron mayor número de inmigrantes colombianos fueron España, Inglaterra, Italia y los Países Bajos.

En la década de los setenta en Reino Unido se dio una ola de migración de colombianos debido a que el Reino Unido autorizó contratar a personas de mano de obra no calificada para trabajar en sectores de servicios comerciales, hoteles y restaurantes. La mayoría de estos inmigrantes fueron mujeres, por lo general provenientes de los departamentos de Caldas y el Valle del Cauca (Cárdenas & Mejía, 2006).

2.3 Colombianos en los Países Bajos

Los colombianos han emigrado continuamente durante las últimas décadas a los Países Bajos; sin embargo, se diferencian de los otros de grupos de inmigrantes latinoamericanos ya que no existe una ola oficial masiva de colombianos hacia los Países Bajos. Sin embargo, en los años ochenta se vio una llegada significativa de mujeres colombianas. La causa de que las mujeres migraran en esta primera oleada fue principalmente por matrimonio con un nativo holandés, otras venían contratadas para hacer labores domésticas y por la prostitución. Algunos estudios han encontrado que algunas migrantes ya habían migrado antes a otras partes como Estados Unidos, España, las Antillas Holandesas o Japón (Zaitch, 2003).

Los inmigrantes colombianos en los Países Bajos vienen principalmente de áreas urbanas de Colombia; las personas procedentes de Cali y Medellín son los grupos más grandes en los Países Bajos, seguidos por personas de Bogotá, Armenia, Pereira, Ibagué, Barranquilla y Santa Marta. Se estima que el número de colombianos que viven en los Países Bajos en el año 2018 era de 17.375 (CBS, 2018). Es un número bajo comparado con otras nacionalidades; sin embargo, es la segunda mayor nacionalidad seguida de Brasil y República Dominicana. Los colombianos no suelen vivir en grandes comunidades en los Países Bajos, la mayoría vive en el Randstad, que está conformado por las cuatro mayores ciudades de este país,¹ esto se ve ya que existe un gran número de parejas mixtas y muchos viven en ciudades alrededor del Randstad, como Almere, Alkmaar, Amstelveen, Haarlem, Zaandam, Woerden, entre otras. Por lo general, los colombianos que se encuentran en situación ilegal, que es un grupo de cerca del 40%, vive en las grandes ciudades sin importar el costo de estas; así pueden estar más cerca de las oportunidades de trabajo informales. La Haya es la ciudad con la mayor comunidad colombiana, seguida de Ámsterdam y Róterdam (Zaitch, 2003).

Como ya se había mencionado, el primer grupo de mujeres que se radicó en los Países Bajos fue debido a que habían encontrado una pareja local, en la mayoría de los casos fueron holandeses que hablaban español o un holandés antillano. En la investigación de Zaitch (2003) se constató que, por lo general, el primer encuentro de estas parejas no se dio en los Países Bajos, ya que eran holandeses empresarios, estudiantes, turistas, comerciantes o marineros que viajaron al exterior y conocieron de una forma u otra a una mujer colombiana. O en ocasiones se conocieron en los Países Bajos cuando una colombiana estaba de visita en este país. El estudio de Zaitch arrojó que, por lo general, estas mujeres que 'emigran por amor' provienen de clases sociales medias con, por lo menos, educación secundaria completa y alguna experiencia laboral en algún campo. También encontró que las mujeres que tienen pregrado generalmente es en derecho, psicología, contabilidad, o periodismo. Una vez que se establecieron en los Países Bajos,

¹ El Randstad es un área interurbana que está conformada por las ciudades de Ámsterdam, Róterdam, La Haya y Utrecht.

en su mayoría no mantuvieron sus ocupaciones o carreras, ya que el idioma fue una de las mayores barreras que tuvieron cuando se radicaron en ese país. Así que solo algunas de estas mujeres, después de un periodo de aprendizaje de la lengua y de realización de otra clase de estudios o de capacitación, pudieron encontrar trabajos acordes a su nivel educativo. En ese periodo de aprendizaje han trabajado en empleos no cualificados o han sido económicamente dependientes de sus parejas o han vivido con ayudas sociales del Estado (Zaitch, 2003).

Una segunda ola de colombianos emigrantes a los Países Bajos fue también principalmente de mujeres, quienes llegaron en búsqueda de mejores oportunidades laborales. Esta migración fue dependiente a la red personal que tuviera cada persona, ya que los familiares o amigos les ayudaron a establecerse en el país de destino. De este modo, cuando llegaron estas mujeres el objetivo principal posible fue la economía informal, ya que no tenían los documentos en regla y no contaban con conocimiento del idioma local; así que los trabajos que encontraron fueron en el área del servicio doméstico, de cuidado de niños o ancianos y de prostitución. En dicha investigación, Zaitch (2003) encontró que estas mujeres de la segunda ola migratoria procedían de clases sociales más bajas. Sin embargo, algunas tenían niveles de educación formal. Las razones por las que migraron fueron básicamente porque en Colombia se encontraban desempleadas y algunas tenían empleo, pero con un salario muy bajo. Algunas de estas mujeres logran superar la situación de ilegalidad en los Países Bajos, volviéndose residentes legales porque un hombre local las apoyaba para obtener el permiso de residencia. También en esta segunda ola algunos hombres, por lo general un familiar de alguna mujer que ya se había establecido en los Países Bajos, ayudaron a los recién llegados con las necesidades básicas como vivienda, comida y contactos para conseguir empleo.

Para finalizar, existe un pequeño grupo de colombianos que han llegado como refugiados políticos, los cuales proceden mayoritariamente de las clases medias, con niveles de educación medios y altos (Zaitch, 2003).

Hacia finales de los años noventa se hizo evidente la inmigración de colombianos relacionada con el mundo de la droga, con los llamados *traquetos*, que son comerciantes de droga que llegaron principalmente a Ámsterdam y que, por lo general, solo están por cortos periodos, se devuelven a Colombia y regresan a los Países Bajos. Este grupo de traficantes de cocaína específicamente, según la investigación de Zaitch (2003) es un pequeño grupo, por lo general conformado por hombres (Pardo, 2013).

2.3 Redes de colombianos en los Países Bajos

Los inmigrantes colombianos en los Países Bajos, a diferencia de otros grupos, son inmigrantes silenciosos que quieren ser invisibles; así los califica Slutsky (2002) en su

libro *Holanda Latina*. Una comunidad que no se encuentra agrupada sino dispersa, por lo que las redes de colombianos se limitan a redes sociales, eventos sociales específicos y fiestas latinas esporádicas. De esta manera, los colombianos no se buscan entre sí, evitan formar grupos sociales, son poco solidarios con sus compatriotas y, generalmente, tienen más contacto con otros latinoamericanos que con los mismos colombianos (Slutsky, 2003 citado en Pardo, 2013).

El Ministerio de Relaciones Internacionales colombiano, por medio de la red consular en el exterior, presta servicios a los colombianos residentes en el exterior. La atención es ofrecida en los consulados tradicionales y en consulados móviles. También tienen un programa llamado *Colombia Nos Une*, en el que se difunde y se facilita el acceso a servicios y beneficios que ayuden al mejoramiento de calidad de vida de los colombianos en el exterior. De este modo, por medio del consulado se realizan eventos llamados *Ferias de servicios* y se presentan programas y actividades como el *Programa Colombiano Seguro en el Exterior*, el cual ofrece a los colombianos en el exterior la posibilidad de cotizar en el sistema de pensiones. Otro programa es la *Semana Binacional de la Salud*, en el cual se hacen jornadas de prevención. Y por último, el *Ahorro Voluntario* es desarrollado en conjunto con el Fondo Nacional de Ahorro y facilita el acceso a créditos en Colombia, el que debe ser destinado a educación o vivienda en Colombia (OIM, 2013).

En los Países Bajos existen varias fundaciones y asociaciones de hispanohablantes, entre ellos latinoamericanos, entre las cuales se encuentran 'Casa Migrante' (Ámsterdam), 'Centro Cultural de Hispanohablantes' (Ámsterdam), 'Centro Latinoamericano de Orientación' (Eindhoven), 'Organización Latinoamericana Holandesa' (Wageningen), 'Casa Latina' (Utrecht), 'Nuestra Casa' (Róterdam), entre otras, las cuales básicamente se encargan de dar una asesoría a los migrantes recién llegados como también jurídica, psicológica a los migrantes hispanohablantes. También se encargan de hacer actividades de apoyo para la integración. Algunos ofrecen cursos de neerlandés a precios más módicos que una escuela oficial. Realizan talleres y ferias para mantener contacto con la cultura de origen.

En cuanto a la comunidad colombiana, específicamente se encuentran grupos en la red social Facebook, como 'Colombianos en los Países Bajos', el cual es un espacio para que los colombianos se unan y se facilite la comunicación entre connacionales. También funciona para los colombianos que se encuentran en Colombia y tienen preguntas sobre cómo es vivir en Holanda. En esta página, por lo general, se publican diversas actividades y es un espacio para preguntar sobre cosas específicas, entre otros. Existen otros grupos en esta red social que básicamente tienen los mismos objetivos. Y para finalizar, existe el grupo de 'Profesionales Colombianos en Holanda', cuya misión es ser una plataforma para los profesionales colombianos que viven en Holanda, ya sea graduados o de estudiantes que deseen intercambiar conocimientos y experiencias por medio de actividades culturales y sociales que realiza este grupo. Este grupo tiene unos

requisitos especiales para pertenecer a él, como ser colombiano, tener título profesional y vivir en Holanda. Se debe mandar la solicitud por medio de LinkedIn y los administradores evalúan si se puede pertenecer a este grupo. También tiene un grupo en Facebook donde publican actividades y los participantes pueden hacer publicaciones con la idea de ayudar a la integración y apoyarse en temas de la vida personal como profesional en Holanda (Profesionales Colombianos en Holanda , 2018).

2.4 Regulación migratoria en los Países Bajos

Desde los años ochenta del siglo pasado la obtención de la nacionalidad en Holanda se ha relacionado con el proceso de integración de los inmigrantes; esto generó una serie de debates políticos y públicos en los Países Bajos; también entró en discusión la conveniencia o legitimidad de tener diferentes nacionalidades. En los noventa el poder obtener la nacionalidad holandesa fue interpretado como un medio para facilitar e incentivar la integración de los inmigrantes. Diez años más tarde y en los últimos años se ha concertado que la nacionalidad no es un medio para la integración, sino que, por el contrario, debería ser la última fase de la integración. De este modo el obtener la nacionalidad es un premio que se le da al inmigrante después de cumplir los requisitos de la integración, ya que obtener la nacionalidad implica que el inmigrante ha podido adoptar las normas y valores de la sociedad holandesa (Pardo, 2013).

Como ya se había mencionado, en los años ochenta el aspecto de la cultura se hace visible en el debate sobre la nacionalidad, ya que las políticas restrictivas se dirigieron a aquellas culturas que se consideraban diferentes a la occidental. Por lo tanto, en estos años se dirigió la atención a los países no europeos del mar Mediterráneo, como Turquía y Marruecos. En los noventa se mantuvo el énfasis cultural, pero valorado menos positivamente, por lo que la diferencia cultural se empezó a ver como un problema para la integración de los inmigrantes (Pardo, 2013).

En los Países Bajos la regulación para el visado de turismo para los colombianos cambio recientemente, cuando el expresidente Juan Manuel Santos firmó en 2015 el acuerdo con la Unión Europea sobre exención del visado de corta instancia por un tiempo máximo de noventa días continuos o no, y se amplió a un periodo de ciento ochenta días. Sin embargo, deben cumplir una serie de requisitos para viajar, como tener el pasaporte vigente, tener billetes de vuelo que confirmen el retorno al país, justificación del motivo de la estancia, tener recursos suficientes para permanecer en Europa por el periodo de estancia, entre otras (Ministerio de Relaciones Exteriores, S/F).

Para estancias mayores a 90 días sí se necesita solicitar un permiso de residencia en el país de origen, para la cual existen doce opciones: reagrupación familiar, empleado altamente calificado, investigador, estudiante universitario, intercambio, programa de vacaciones de trabajo, *au pair*, refugiado o solicitante de asilo, entre otros (Manjarres,

2018). Las visas más solicitadas son las de pareja, estudiante y empleado. Los colombianos deben solicitar residencia provisional (Machtiging tot voorlopig verblijf, MVV) en la embajada o consulado holandés del país de residencia antes de viajar a los Países Bajos. El MMV es el permiso de residencia provisional que permite entrar a los Países Bajos como un residente legal. En general, para algunos tipos de residencia se pide un patrocinador. Si la persona viene por trabajo, es un investigador o migrante altamente calificado, el patrocinador es el empleador. Si la persona viene por razones familiares, el patrocinador es el familiar o la pareja residente en los Países Bajos. Para los estudiantes, la institución educativa es el patrocinador. Sin embargo, para estudiar se debe demostrar que se tiene el dinero suficiente para vivir en el país. Todas las solicitudes de residencia deben ser procesadas por el Servicio de Inmigración y Naturalización holandés (Immigratie- en Naturalisatiedienst, IND). Los requisitos para la residencia varían dependiendo de la razón de la solicitud (I Am Expat , S/F). Por ejemplo:

Para la visa de pareja se necesita que:

1. se encuentren casados, que estén legalmente registrados como pareja o que tengan una relación exclusiva de largo plazo.
2. registro legal de soltería del país de origen.
3. que los dos sean mayores de veintiún años de edad.
4. presentar el formulario de solicitud de visa de pareja #7518
5. haber aprobado el examen de integración cívica en el extranjero o estar exento de tomar este examen.
6. la pareja debe tener un ingreso bruto mensual, incluyendo seguro social y subsidio de vacaciones por más de €1.721,74.
7. deberá vivir con la pareja y registrarse en la misma dirección que ella.
8. la persona patrocinadora debe declarar que él o ella se hará cargo de la persona solicitante.
9. todos los documentos deben estar legalizados (IND, S/F).
10. La visa de estudiante requiere:
11. estar aceptado por la universidad en Holanda como estudiante de un programa vigente. (En una institución acreditada y reconocida).
12. Tener los ingresos suficientes de 870.46 euros al mes para su estadía en los Países Bajos.
13. Tener un puntaje mínimo de 6,5 en el IELTS (IND, S/F).

El costo de la solicitud del permiso de residencia varía dependiendo del tipo de solicitud; para el caso de propósitos familiares y de estudios cuesta €171, para trabajo y *au pair* €285. Una vez que se presenta la solicitud y se paga la tarifa, el IND tiene noventa días para emitir una decisión. Una vez se tenga la respuesta y la aplicación haya sido aprobada, se hace una cita con la embajada para otorgar la visa. Hecho esto, la persona ya puede viajar a los Países Bajos. Cuando ya se está en los Países Bajos se hace una cita con el IND para recoger el permiso de residencia. También se debe hacer una cita con la

municipalidad (*gemeente*) de la ciudad donde se va a residir para registrarse y así poder obtener el número de servicio social (BSN), el cual es importante a la hora de buscar trabajo, obtener el seguro médico, entre otros. El periodo máximo de duración del permiso de residencia es que cinco años (I Am Expat , S/F).

Después de tener el permiso de residencia por un tiempo determinado en los Países Bajos, se puede solicitar la residencia permanente o la nacionalidad holandesa. La obtención de la nacionalidad incluye tanto la permanencia definitiva como la ciudadanía. Existen tres maneras de obtener la nacionalidad:

1. por naturalización (*naturalisatie*): habiendo vivido por más de 5 años en los Países Bajos o en el Caribe holandés por un tiempo interrumpido.
2. Por opción de procedimiento (*optieprocedure*): si se ha nacido o ha estado en los Países Bajos desde muy temprana edad.
3. Por ley (*van rechtswege*): si la madre o el padre son holandeses, y han declarado su maternidad o paternidad, o si se es adoptado por padres holandeses (I Am Expat , S/F).

En el caso de naturalización el proceso toma más o menos un año y tiene unos requisitos específicos: tener más de 18 años, vivir cinco años interrumpidos en los Países Bajos o el Caribe holandés, tener un permiso de residencia, hablar, leer, escribir y entender holandés en un nivel A-2, estar dispuesto a renunciar a su nacionalidad originaria y asistir a la ceremonia de ciudadanía en la cual se debe declarar lealtad a los Países Bajos. Existen excepciones para adquirir la ciudadanía en menos de cinco años: si se encuentra casado o casada con un ciudadano holandés y han vivido tres años de forma continua (I Am Expat , S/F). Como se mencionó antes, las personas que desean tener la nacionalidad holandesa deben renunciar a su nacionalidad de origen, ya que en muchos casos los Países Bajos no permiten tener doble nacionalidad. Sin embargo, existen varias excepciones en las cuales la doble nacionalidad es posible: si se está casado o registrado como pareja de un(a) ciudadano(a) holandés(a); si el país de origen no permite renunciar a la nacionalidad; si se es refugiado oficialmente reconocido, entre otras (I Am Expat , S/F).²

² El proceso para solicitar la ciudadanía holandesa tiene una tarifa de 881 euros. La documentación que se necesita es tener el pasaporte y el permiso de residencia vigentes, acta de nacimiento debidamente legalizada y apostillada, traducida al holandés o inglés y tener el diploma del examen cívico de integración (I Am Expat, S/F).

CAPÍTULO 3

No soy de aquí, no soy de allá

Este capítulo tiene como objetivo analizar la información que se recolectó durante el trabajo de campo y se encuentra dividido en cinco partes: en la primera se describe la metodología de la investigación; la segunda presenta la caracterización de las personas encuestadas; la tercera contiene información sobre el tiempo de residencia relacionado con las razones para migrar; en la cuarta parte se muestran los resultados sobre la adaptación e integración de los colombianos en los Países Bajos; y en el quinto apartado se analizan los datos referidos al proceso identitario.

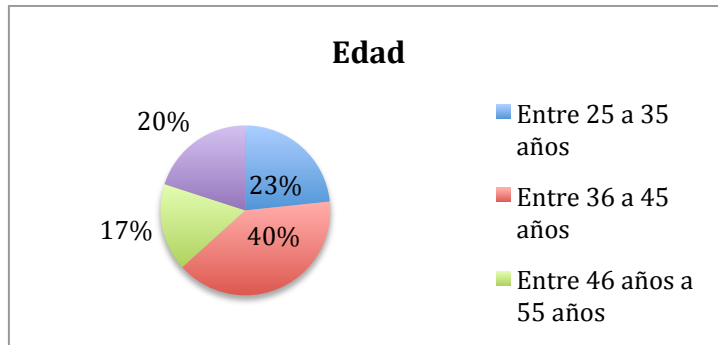
3.1 Metodología de la investigación

El trabajo de campo se realizó en los Países Bajos en el periodo de enero de 2019 a mayo de 2019. Las técnicas de investigación que se utilizaron fueron historias de vidas a cuatro personas dos hombres y dos mujeres inmigrantes colombianos residentes en Holanda, quienes se contactaron por medio de una reunión de la embajada colombiana y por medio de la asociación colombianos en dialogo en Holanda. Las entrevistas semiestructuradas se realizaron a dos expertos quienes tienen experiencia en trabajo especialmente con mujeres hispanohablantes y las han ayudado en los procesos de integración en los Países Bajos; y una encuesta a treinta colombianos residentes por más de cinco años en los Países Bajos, de los cuales 15 fueron mujeres y 15 hombres. La recolección de la información se realizó por medio de grabaciones de las entrevistas y las encuestas fueron puestas en Google Survey, la cual se publicó en diferentes grupos de Facebook de colombianos residentes en Holanda, esta selección se dio de manera aleatoria.

3.2 Caracterización de los colombianos residentes considerados en la muestra

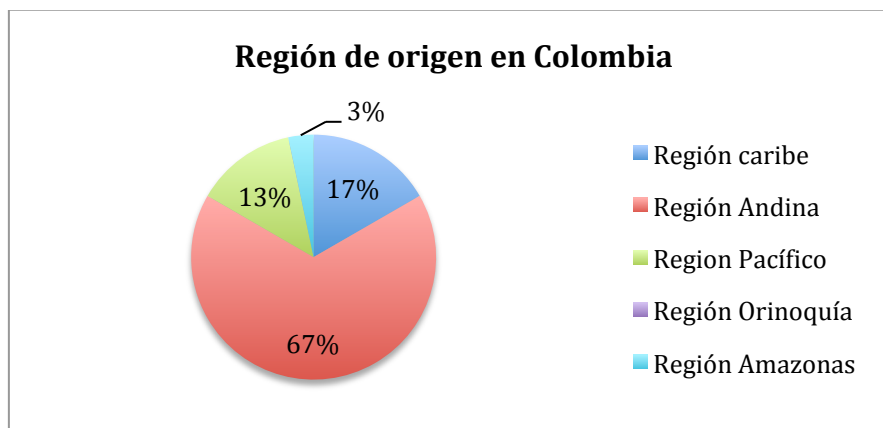
En el gráfico número 1 se evidencia, en base a la encuesta realizada, que la mayoría de colombianos residentes en los Países Bajos consultados se encuentra en un rango de edad entre los 36 años a 45 años, con un 40%.

Gráfico 1



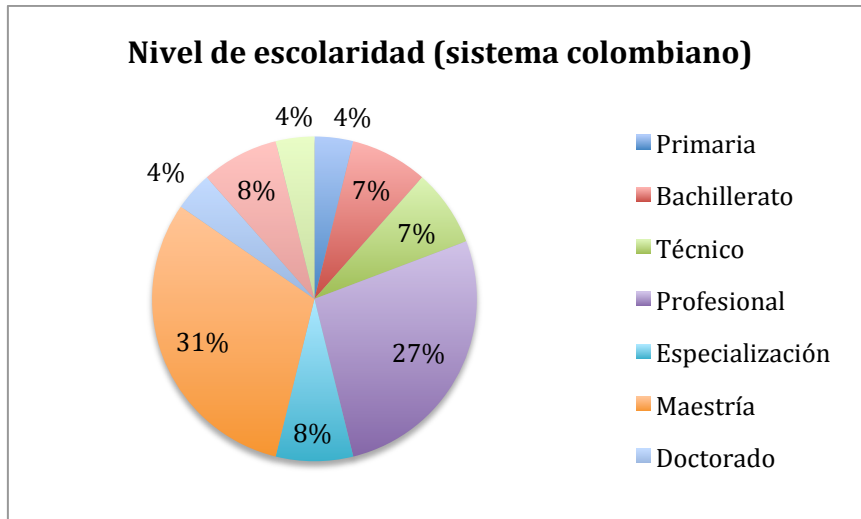
También se constató que la mayoría de los colombianos encuestados proviene de la región andina, como se evidencia en el gráfico número 2. Esto quiere decir que de este grupo el 67% proviene de los departamentos de Antioquia, Boyacá, Caldas, Cundinamarca, Huila, Norte de Santander, Quindío, Risaralda, Santander y Tolima. Y esto se corrobora con la investigación de Pardo (2013), quien dice que los colombianos que se encuentran en los Países Bajos provienen más que todo de ciudades de estos departamentos. Esto se explica porque estos departamentos han sido afectados por el conflicto interno, también porque estos departamentos tienen una concentración de clase media alta que les permite migrar. Consultados por su origen de grupos étnicos, se encontró que ninguno de ellos afirmó pertenecer o identificarse con algún grupo étnico.

Gráfico 2



Con respecto al nivel de escolaridad, se encontró que los colombianos residentes en los Países Bajos tienen un nivel de escolaridad alto, ya que, como indica el gráfico 3, un 31% tiene nivel de maestría, seguido por profesional, con un 27% de la muestra.

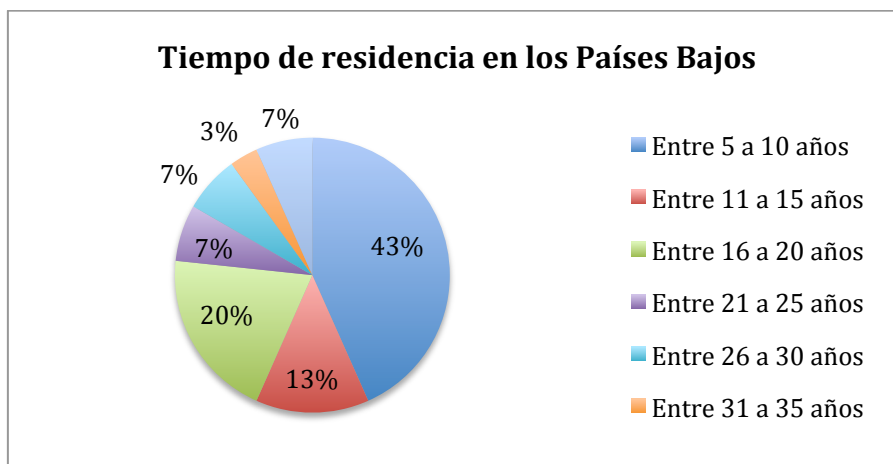
Gráfico 3



3.3 Tiempo de residencia y razones para emigrar

El criterio de la investigación se basó en colombianos residentes en los Países Bajos por cinco o más años, ya que en ese momento legalmente se puede optar por recibir el pasaporte holandés, lo que quiere decir que se debe conocer la cultura holandesa y haber pasado los exámenes de integración en algunos casos. Así que en la investigación se preguntó por el tiempo de residencia en este país y se encontró que el 43% de la muestra vive entre 5 a 10 años en los Países Bajos, seguido por un 20% con residencia entre 16 a 20 años (Gráfico 4).

Gráfico 4



En la encuesta se les preguntó a los colombianos cuáles de las siguientes razones influyeron en que migraran hacia los Países Bajos (Ver gráfico 5); las condiciones de su país de origen no fue una razón principal para migrar; sin embargo, algunos encuestados

respondieron que esta fue una de las razones que los llevó a salir del país. Esto está relacionado con la historia de vida que se realizó a una persona que tuvo que salir del país porque su vida se encontraba en peligro en Colombia, como muchos colombianos han tenido que salir del país, como se muestra en los informes del OIM (2013) en Colombia. A continuación, se presenta un apartado de la historia de vida del entrevistado 4:

“yo me vine solo y la conexión a través de Amnistía Internacional, había contacto con un empleado de una organización que trabajaba con refugiados en Róterdam y tenía un amigo que estaba haciendo un máster acá; entonces esos fueron mis contactos. Yo llegué inmediatamente, llegué el sábado 9 de diciembre de 1988 y el lunes me estaba presentando, el 11 o el 12, me estaba presentando ante la policía, acompañado del empleado de la organización de refugiados y allí solicité el asilo y ya luego vino el proceso que duró un año y al año siguiente, bueno, para finales del 89, llegó mi compañera con las 2 hijas. Al año me dieron es status a de asilado político [...] Yo llegué a un sitio de refugiados, los primeros 3 días dormí en la casa del contacto que trabajaba con la organización de refugiados. De resto yo pasé a un viejo monasterio que fue convertido en un centro para asilados y estuve allí todo ese año, allí compartía un salón con 24 personas solicitantes de asilo que venían de todas partes del mundo” (Historia de vida 4).

Una de las razones con más peso para los colombianos encuestados fue que tienen una relación de pareja con una persona de los Países Bajos o de otro país europeo, como se muestra en el gráfico 5. Otra de las razones para emigrar con un alto porcentaje fue por querer mejorar su estándar o estilo de vida, seguida por mejorar la formación profesional y la reagrupación familiar. Esto se ratifica con la historia de vida de una de las personas entrevistadas:

“Yo me encontraba trabajando como desarrolladora de software en el 2009 y a mi novio le salió una beca con Colfuturo para venir a estudiar a Holanda; la idea era que después me viniera con él. Un año después, en septiembre, llegué acá, empecé a estudiar una maestría en la universidad de Delft en *management of technology*, dos años de maestría y vivía con mi novio” (Historia de vida 1).

Otro aspecto importante para migrar fue la búsqueda de trabajo en los Países Bajos, aunque no siempre se da de manera directa, como es el caso de la historia de vida número 2:

“cuando mi papá murió, pues yo quedé a cargo de muchas cosas, de la casa y ya entonces, empezaron problemas con las empresas a sacar el personal, y entonces yo ya me vi con casi 30 años. Dije yo uy, yo tengo que hacer algo, entonces mi mejor amigo de esa época él tenía, él estaba trabajando, él viajó a Israel y tenía trabajo y nos dijo que tenía mucho trabajo para nosotros, que ahí había mucho trabajo, que él era contratista y todo. Bueno, me llené de ilusiones y, a pesar de que mi padre siempre me decía que no me fuera a venir por acá, porque yo siempre tuve planes de irme, de salir, tuve compañeros que iban

para Estados Unidos, sí, y cosas así y me querían halar. Mi padre también viajó, bueno, no viajó tan lejos, pero mi padre trabajó en Brasil, trabajó allá en Suramérica, trabajó en Argentina, trabajó en varias cosas. Entonces, él decía que cuando uno sale de su país no la pasa muy bien. Entonces, yo tuve oportunidades de salir también, yo también llené unos formatos para irme para Australia y para Canadá, pero en Canadá me rechazaron por el inglés que no hablaba mucho, y en Australia me salió la cosa cuando yo ya estaba aquí. Entonces, salimos con un grupo de amigos del amigo mío que íbamos para Israel, salimos con un guía y paseo, como salimos muchos así. Entonces, cuando llegamos a Israel no nos dejaron entrar, llegamos a la frontera y no nos dejaron entrar, había muchos problemas ahí; entonces, que no dejaban entrar a nadie, entonces nos devolvieron y estuvimos en Jordania 3 días y después anduvimos por ahí y estuvimos en otros países de ahí andando. Entonces, resulta que, bueno, se va mucho la plata y siempre uno viene cuando uno viene así viene la mayoría de personas que nos venimos; venimos con dinero prestado. Entonces, por medio del guía que nos traía, él nos presentó una chica en Italia, fuimos a Italia, estuvimos en Milán, entonces allí nos presentó unas chicas y una de las chicas allí me dijo: no, mira que en Holanda hay muchos modos de trabajar sin tener documentos. Bueno, entonces ella me dijo: tú veras, yo te voy a recomendar con unas amigas y así, entonces el señor tenía otras gentes porque el señor organizaba tours, entonces mezcló la gente, unos teníamos visa otros no y entonces a mí me tocó venirme con un grupo por avión que teníamos la visa y con mi poquito inglés que tenía, defendernos y bueno, llegamos aquí a Holanda, nos encontramos aquí. Entonces, la chica me llevó donde los amigos de ella y caímos bien ahí, nos quedamos 4 chicos con ellos, nos dieron, pues, posada, estuvimos ahí, el que más se quedó en esa casa fui yo, que me quedé casi 3 meses en esa casa” (historia de vida 2).

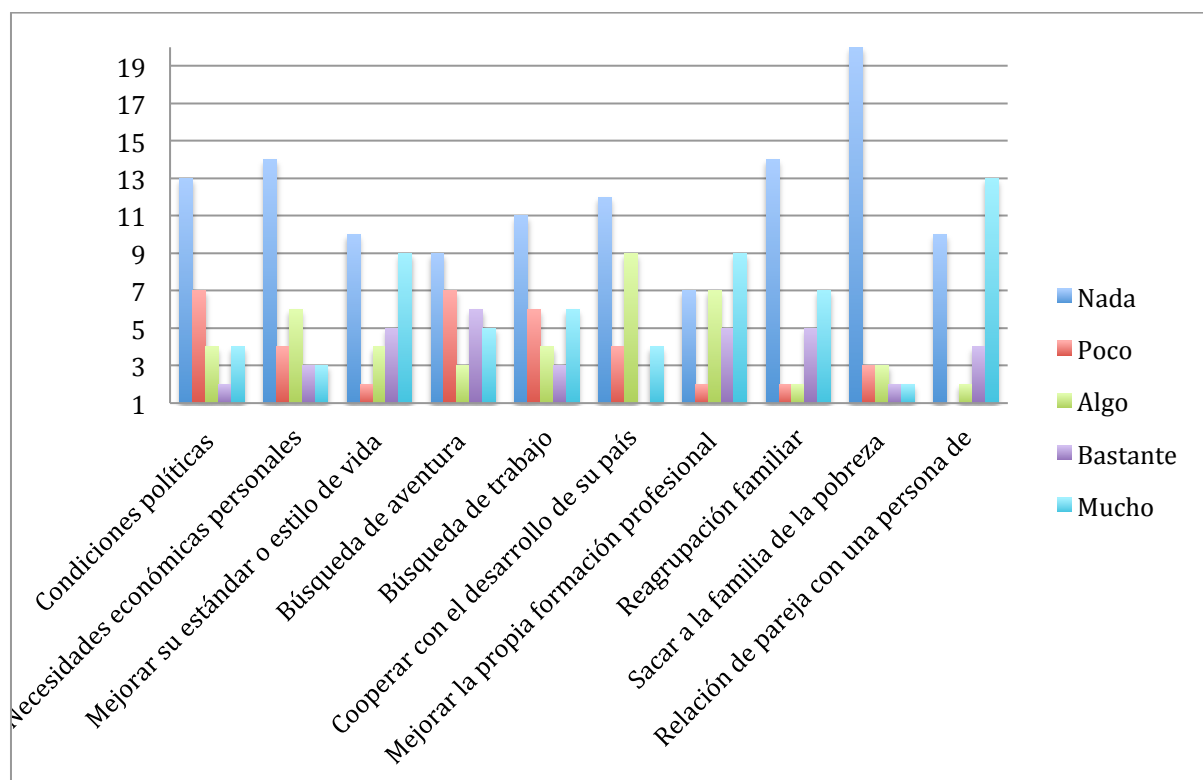
También se observó que entre otras razones para emigrar estaba la búsqueda de una aventura y esto también fue evidente en la historia de vida número 3:

“llegué a Holanda cuando tenía 36 o 37 años; bueno, en el 2001. Llegué por vacaciones supuestamente, trabajaba con una empresa de seguros allí en Colombia, donde me iba muy bien, tenía una vida hecha, tenía hasta marido como dicen, pero me vine de vacaciones y sobre todo vine a ayudar a una prima que vive aquí hace como 30 años porque estaba en una depresión terrible. Prácticamente busqué un país de Europa y me terminan obligando, como dice mi mamá, porque aquí estaba mi prima que ni yo la conocía, sabía que era prima, pero no la conocía, no tenía mucho contacto con ella, por eso llego a Holanda por 3 meses. Pero, cuando llego y me veo con mi prima, resulta que de verdad estaba muy mal y, bueno, yo tengo ese espíritu de querer ayudar o solucionarle la vida a todo el mundo entonces [...] El caso es que ella estaba casada con un holandés y tenían una empresa; ella, con tal de que yo me quedara, pues me pusieron a trabajar ahí en la empresa y empecé a ver yo los euros, bueno, en esa época eran los florines y como dicen, a comparar la calidad de vida allá y aquí, bueno y dije yo pues me quedo otro poquito más, la primera semana fue eso porque yo ya estaba trabajando la primera semana que llegué. Para motivar a mi prima a mi estilo le dije vámonos a bailar, vámonos a bailar, entonces la saqué a que me llevara a una discoteca y ahí conocí yo al que hoy en día es mi esposo, ahí lo conocí bailando. Entonces, ya la vida empezó a cambiar totalmente, empecé a andar con él como al mes y seguí andando, yo me quedé aquí como 6 meses o 9 meses, supuestamente me dieron 2 veces el permiso porque

estaba respaldada por ella y supuestamente cuando ya decidía totalmente para viajar a Colombia me doy cuenta de que estoy preñada, estoy embarazada [...] Igual yo me quería devolver a mi país porque mi región para mí es, de verdad me hace mucha falta y ahí es cuando me doy cuenta que el mundo, la vida, me dio un giro impresionante” (historia de vida 3).

Estas son algunas de las razones que influyeron en los colombianos para salir de su país.

Gráfico 5



Ahora bien, se preguntó acerca del conocimiento previo que se tenía de la cultura holandesa antes de migrar, para ver si esto era una de las razones por las cuales habían migrado. Sin embargo, se encontró que el 37% de la muestra no tenía ningún conocimiento de la cultura holandesa; el 12% conocía poco; el 33% conocía algo; el 12% conocía bastante y el 4,2% conocía mucho de la cultura. Así se puede ver que esta no fue una razón de peso para migrar a este país.

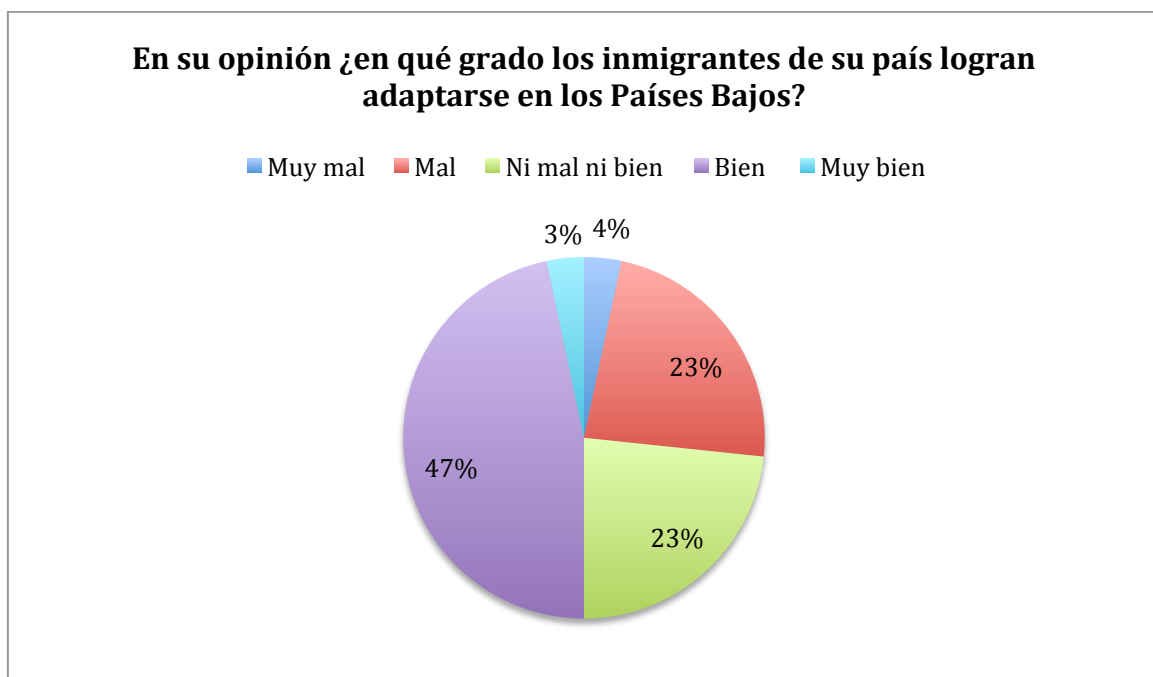
3.4 ¿Somos culturas diferentes?

Salir de país de origen para establecerse en otro no es una tarea fácil, ya que se deja atrás la vida cotidiana y las redes sociales y personales. En el proceso de la migración las personas suelen encontrarse con culturas diferentes y esto hace que se entre en contacto con personas que piensas diferente, que tienen unas tradiciones diferentes y

esto puede llegar a ser una barrera o una posibilidad de cambio, lo que podría a llevar a una adaptación (o no) a la nueva cultura.

En este apartado se muestran los resultados de las encuestas y las historias de vida en cuanto a temas de adaptación, de cómo y cuáles son las estrategias que tienen los colombianos para adaptarse a la nueva cultura de los Países Bajos. Para esto se les preguntó en la encuesta sobre el grado en que ellos creen que los inmigrantes colombianos logran adaptarse en los Países Bajos (Ver gráfico 6). Se constata que un 47% de los encuestados piensa que los inmigrantes colombianos logran adaptarse bien; un 23% dijo que ni mal ni bien, el mismo porcentaje que para la opción de que se adaptan mal. Las opciones 'muy bien' y 'bien' suman un 50%.

Gráfico 6



La percepción de los colombianos sobre su propio grado de adaptación en la sociedad holandesa es, en un alto porcentaje, positiva. Algo adaptado alcanza un 16,6%; bastante adaptado, un 50%, y muy adaptado, un 30% (ver gráfico 7). A continuación, se muestran algunos fragmentos de las historias de vida que ilustran los procesos de adaptación individual que experimentan estas personas cuando llegan a los Países Bajos.

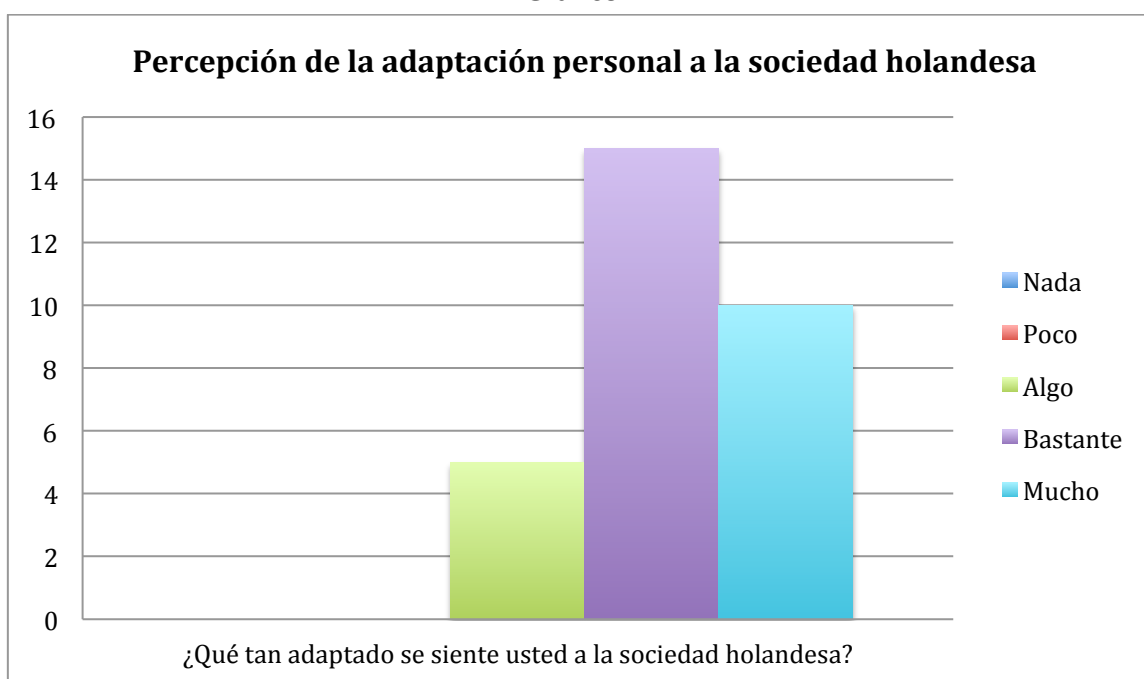
“Integrarse con la cultura es muy difícil, o para nosotros ha sido supremamente difícil, tal vez por lo que te digo: mi novio es igual que yo un poquito más introvertidos, que no proponemos cosas para hacer o, vamos, sino que hacemos nuestras cosas y ya. Entonces, como que por ese lado ha sido, a pesar de que hemos estado en los grupos y vamos y hacemos que sintamos que somos parte del grupo, no; es la soledad que se siente todavía” (historia de vida 1).

“Hay cosas que no me gustan de la cultura, normal; pero sí, yo me adapté a este país, quiero mucho este país; bueno, no tanto como quiero el mío, pero quiero mucho este país y digo que es mi segundo país, me ha dado mucho; tanto así que cuando voy a Colombia, a los tres meses me quiero ir, pero más que todo es por la mentalidad que tenemos en Colombia, es muy diferente, de pronto puede haber otras personas que piensen diferente, pero en mi caso, en mi alrededor, mi familia piensa igual que pensaba yo antes de venirme, ya como todo al día, todo viviendo al día a día y esta gente de aquí planea, esta gente de aquí estudia para las cosas, hace más cosas, se esfuerza más. Me hubiera gustado haber venido aquí más joven, digamos cuando yo tenía 20, 16, haber estado aquí, bueno, todo se da a su tiempo” (historia de vida 2).

“Aquí estoy; bueno, el proceso fue muy difícil sí, los primeros años, o sea, integrarte a esta cultura cuando no tienes un inglés por lo menos o lo tienes, pero es malísimo que nadie te entienda. Entonces, es horrible pero sí fue un proceso ya después de que nació mi hijo, pues tuve que salir a hacer los papeles ya como debe ser, entré otra vez, entonces viene el proceso de adaptarte porque ya me mandaron a la escuela, me mandaron a aprender el idioma” (historia de vida 3).

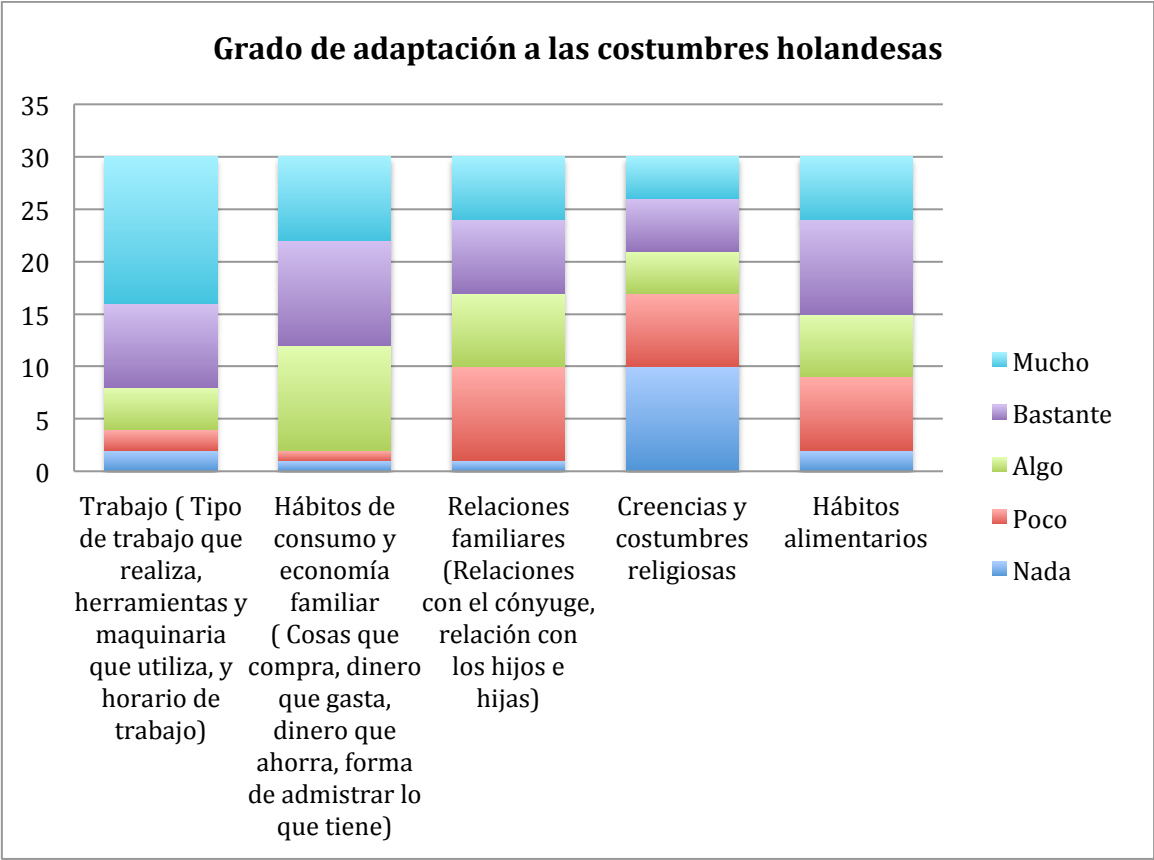
“Cuando uno sale obligadamente de su territorio uno rehúsa aceptar esa situación; entonces, casi por una inercia, por una vaina natural tú te rehúsas al cambio, tú te rehúsas a aceptar la situación y eso debilita el proceso de adaptación en el nuevo ambiente. Entonces, yo diría que ese año, esos dos primeros años fue un poco esperando qué ocurría, ilusionado que el país cambiaba, un poco también en la nebulosa, sin tener muy claro para dónde coger, ni el qué hacer; entonces esos dos años yo diría que son dos años muy críticos porque uno en esos dos años uno diría que apenas, pues, fue un año aquí solo que eso implica mucho” (historia de vida 4).

Gráfico 7



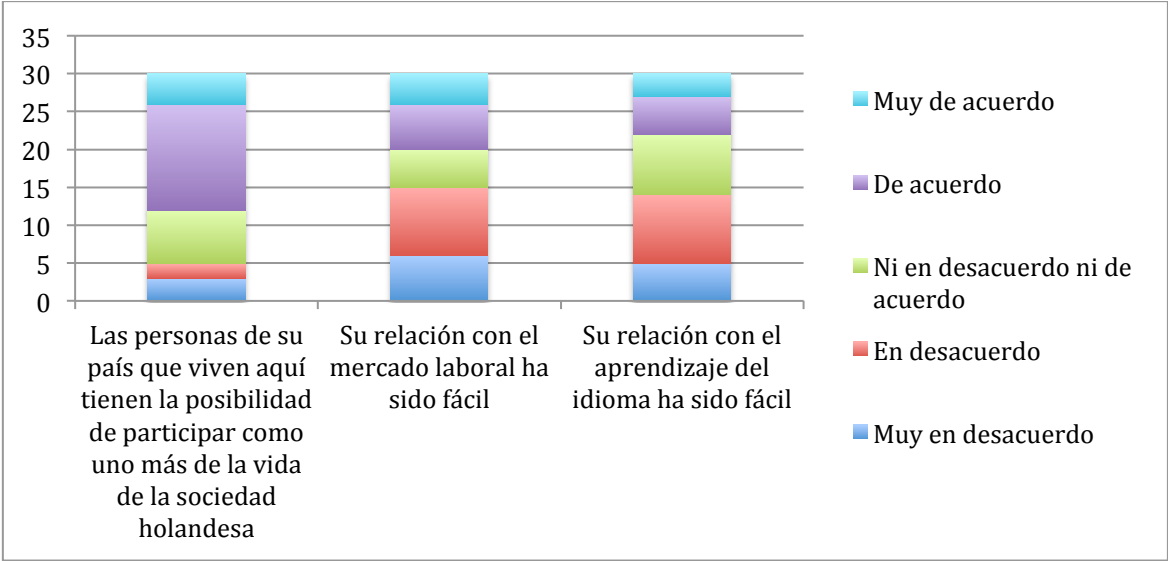
Una de las preguntas que se realizó fue en qué grado los colombianos residentes en los Países Bajos han adoptado costumbres de Holanda. Se evaluaron cinco aspectos. El primero fue acerca del trabajo, en el que se registró que la mayoría un 46% ha adoptado las formas de trabajo del contexto local, como los horarios, los tipos de contratos, entre otros. El segundo aspecto fue los hábitos de consumo y economía familiar, en la que los encuestados respondieron que se han adaptado en este aspecto 'algo' un 33.3% y 'bastante' un 33.3%. El tercer aspecto fue las relaciones familiares, en las que las opiniones se encuentran más divididas; sin embargo, la respuesta que predominó fue la opción 'poco' un 30%, seguido por 'algo' un 23.3% y 'bastante' un 23.3%. El cuarto aspecto fue la adaptación en relación con las creencias religiosas, en la que se encontró que las opiniones también se encuentran divididas: un 33.3% de los encuestados señaló que 'nada' se encuentran adaptados a las creencias religiosas ya que la religión que predomina en Colombia es la católica y en los Países Bajos, la protestante. Y el último aspecto fue los hábitos alimentarios, respecto de los cuales se encontraron respuestas muy diversas. Sin embargo, el mayor porcentaje (un 30%) fue que se encuentran 'bastantes adaptados' (ver gráfico 8).

Gráfico 8



Se formuló una pregunta sobre cómo los encuestados valoraban diferentes temas sobre la vida de los inmigrantes colombianos en los Países Bajos, donde se encontró que los encuestados valoran positivamente la posibilidad de participación como uno más en la vida de la sociedad holandesa. Sin embargo, en el tema de la relación con el mercado laboral y la relación con el dominio del idioma se encuentran mayores porcentajes de opiniones negativas: ‘en desacuerdo’ o ‘muy en desacuerdo’, como lo muestra el siguiente gráfico 9:

Gráfico 9

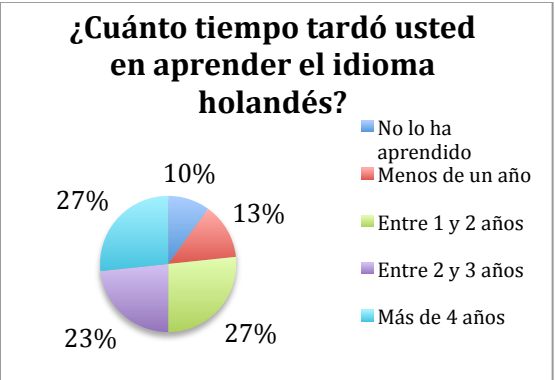


Siguiendo con el tema del idioma, se preguntó acerca de la pertinencia de aprender el idioma holandés para ser parte de la sociedad holandesa, a lo cual se encontró que los colombianos residentes consideran que ello es una parte fundamental para entender la cultura y poder ser parte de la sociedad (véase gráfico 10). Y ligado a esto se encontró que una parte del grupo –con un 27%– tardó en aprender el holandés entre 1 y 2 años, y con el mismo porcentaje quienes tardaron más de 4 años en aprenderlo; un 23% afirma haberlo aprendido entre 2 y 3 años; existe un 13% que manifestó que lo había aprendido en menos de un año. Finalmente, sólo un 10% dijo no haber aprendido el idioma desde que vive en los Países Bajos (gráfico 11).

Gráfico 10



Gráfico 11



Sobre este aspecto, la experiencia que tuvieron los entrevistados en sus historias de vida fueron las siguientes:

“Holandés, ahí, estudiando como por los laditos, pero si tu novio es colombiano y trabajas en una empresa donde son griegos, españoles, o sea, cero holandés. Esta empresa yo creo que tiene un 80 por ciento que somos internacionales y el 20 por ciento son holandeses, más los japoneses, entonces es muy difícil; tal vez es una excusa, pero no, no lo he logrado con el holandés” (historia de vida 1).

“Nunca me he sentido forzada a hablar holandés, forzada solo porque yo quisiera ser parte del grupo sí, pero que lo necesite, no, nunca, porque tú sabes de hecho que ellos siempre te responden en inglés; cuando tú te lanzas en holandés, te responden en inglés” (historia de vida 1).

“Pero, yo creo que lo domino un 85% - 90% y sigo estudiando mis libros y todo eso, porque la mayoría de cursos avanzados son más que todo hablar y aquí yo hablo a toda hora del día en holandés” (historia de vida 2).

“Una manera para integrarse a este país es aprender el bendito idioma y yo sí en eso sí fui muy terca, o sea yo hice el primer año que me pagó el Gobierno, después otro año en una universidad, en una fundación, o sea yo, era la intención, de hablar el holandés porque yo soy una persona muy impulsiva y si no me puedo comunicar me enfermo. Entonces, eso sí y me salía a la calle a sentarme con los viejitos; yo siempre he vivido en este barrio con mi marido y de esa cantidad de viejitos uno aprende mucho con los viejitos; y yo me paraba en las estaciones de bus a hablar y después con mi hijo lo sacaba a pasear y siempre buscando hablar el idioma porque mi esposo es holandés, pero él me hablaba solo en español. Entonces, era una pelea aquí hasta que un día me solté y dije bueno aquí se habla en holandés y ya, pues, digo bueno si voy a vivir aquí, pues voy a trabajar con holandeses. Entonces, empecé a trabajar con gente que solo hablaba holandés, yo decía aprendo o aprendo y ya” (historia de vida 3).

“Mi holandés está en un 85% por igual; hay momentos en que yo me quedo más que todo en las cuestiones médicas, pero una conversación normal en una entrevista de trabajo en holandés, sin problema. Yo hice el primer año y sentí que no había aprendido mucho y ya después fui dos años a una universidad y de resto, en la fundación. Pienso que ya para poderme comunicar e integrar, yo pienso, me costó dos años y un poquito más, porque a los tres años, a medida que iba trabajando con los holandeses, pues ya se va perfeccionando y ya con marido holandés, pues se mejora más cosas así” (historia de vida 3).

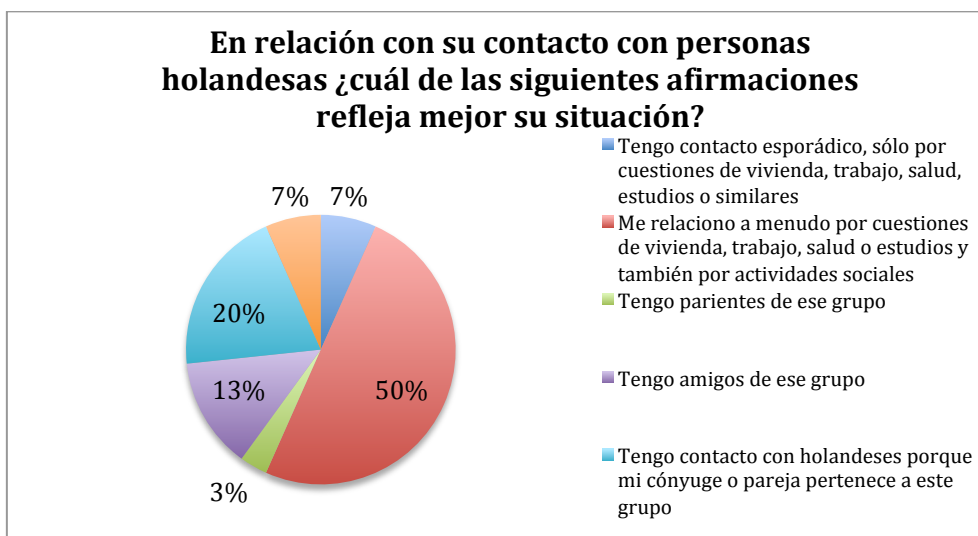
“El holandés es lo más importante para adaptarse a la cultura holandesa; si tú decides vivir aquí en este país, si tú vas a estar de paso, no pasa nada, pero si tú decides vivir en Holanda, es muy importante porque aquí si la gente se le da la gana, te habla en inglés, si no, no primero; segundo, cómo vas a conocer tú las reglas, bueno también las puedes conocer en inglés o todo, pero tú no puedes el día de mañana si tú, un ejemplo, vas en la bicicleta y yo veo que se te pasa algo, tú sacas tu pasaporte que sea holandés, entonces

llega la policía y si tú le vas a hablar en inglés a ellos no les va a gustar, sí, porque ya son cosas muy de las reglas que tienes que saber cuándo pasa eso. O, por ejemplo, cuando vas a cobrar tus impuestos cada año todo eso es en holandés. Yo pienso que para mí es lo más importante, el idioma para poder integrarte bien” (historia de vida 3).

“Nunca he terminado de aprender el holandés, yo tengo yo diría que un 95%; no me atrevo a decir que es un nivel académico. Para leerlo, 98%; para escribirlo, un 85-90%; para hablarlo, un 80%. Leía mucho, escuchaba mucha radio, mucha televisión” (historia de vida 4).

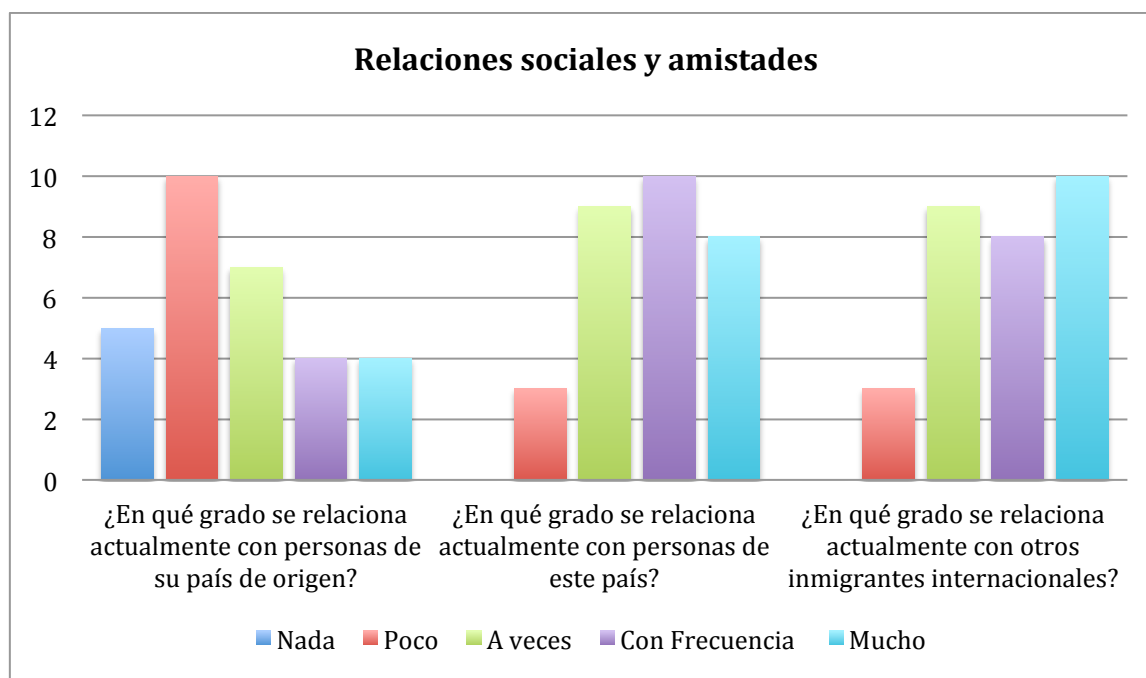
Otro aspecto importante en el proceso de adaptación es la relación que se tiene con las personas locales. Al respecto, se logró encontrar que el 50% de los encuestados se relaciona a menudo –por cuestiones de vivienda, trabajo, salud o estudios y también por actividades sociales– con la población local. También es importante señalar que el 20% dijo que tenía contacto con ese grupo ya que sus cónyuges o parejas eran holandeses. Al respecto, véase el siguiente gráfico 12:

Gráfico 12



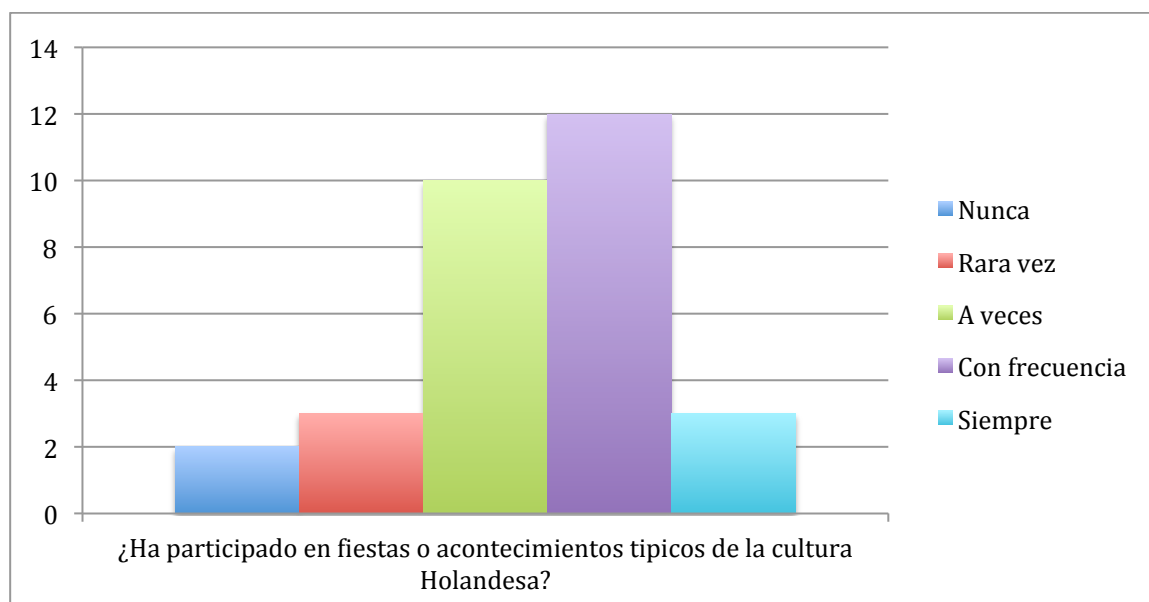
También se puede observar que en cuanto a la relación que tienen los encuestados con las personas holandesas es frecuente; sin embargo, se observa que se relacionan de igual manera con otros inmigrantes de diferentes nacionalidades y la relación que tienen con los colombianos es más bien poca (Gráfico 13).

Gráfico 13



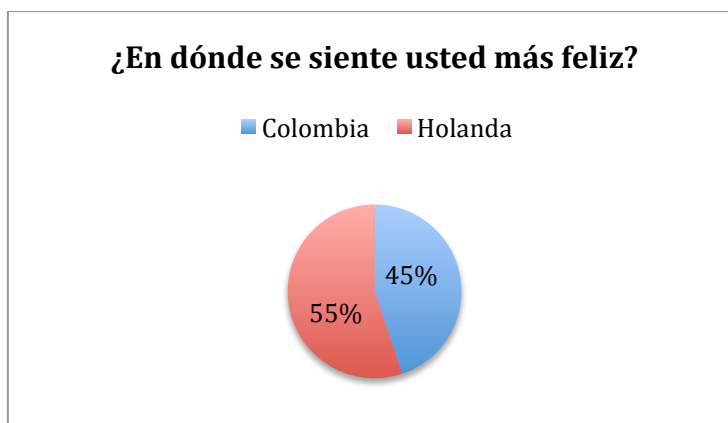
Otra forma de adaptarse a las costumbres holandesas es asistir y participar en las fiestas y acontecimientos típicos de esta cultura. A este respecto las respuestas obtenidas corresponden a que 'con frecuencia' (40%) o 'a veces' (30%) los colombianos participan de las fiestas y acontecimientos típicos de la cultura holandesa, como muestra el siguiente gráfico 14:

Gráfico 14



Y para finalizar este apartado sobre la adaptación se realizó una pregunta sobre en qué país se siente más feliz el encuestado (si en Holanda o en Colombia), encontrándose que el 55 % se siente más feliz en Holanda y el 45%, más feliz en Colombia (Ver gráfico 15).

Gráfico 15



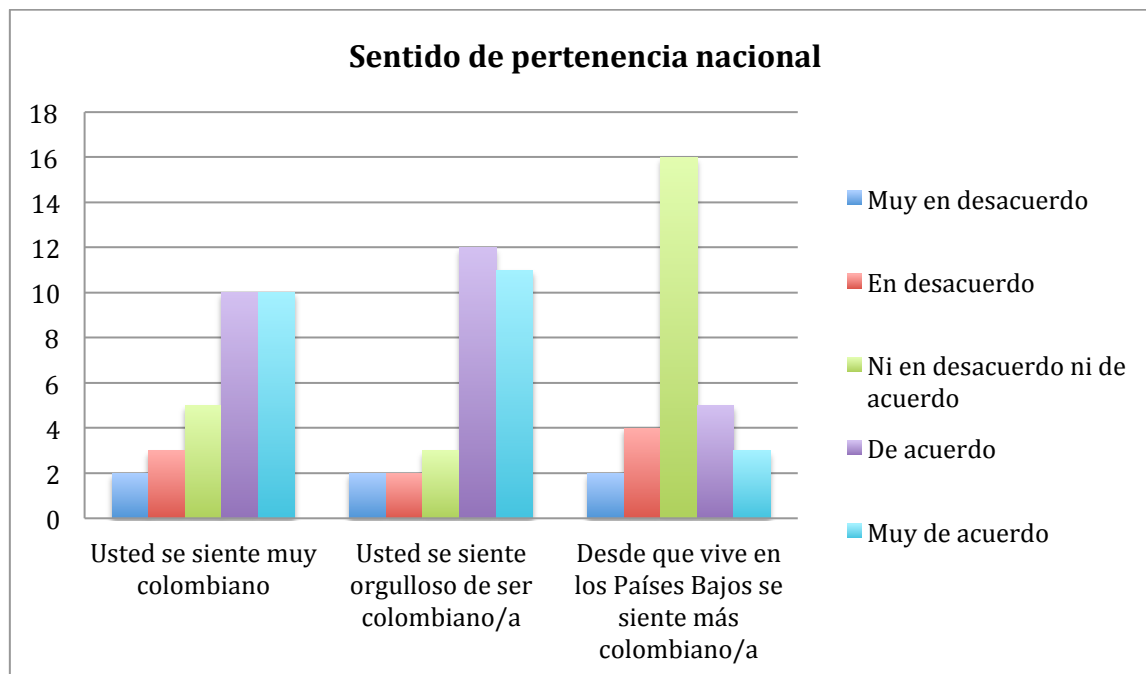
3.5 ¿Sigo siendo colombiano?, ¿soy holandés? O ¿me encuentro en un *in between*?

La identidad, como se vio en el capítulo 1, es un concepto que ha sido difícil de definir ya que las identidades no son estáticas, es decir, siempre están en constante cambio. La identidad se ha entendido desde varias ramas de estudio, algunas de las cuales plantean que es la agrupación de símbolos, representaciones y valores que las personas han interiorizado y que son también las que hacen diferencias entre personas o grupos, como lo es el idioma, la historia, entre otros. De allí que la identidad se puede definir en términos individuales y grupales; en el individual se ve como es un proceso autorreflexivo que se teje por medio de las experiencias que cada sujeto o grupo tenga a través de tiempo (Rubio, 2007). En cuanto a la identidad grupal, en esta investigación se entiende como la identidad nacional, que nace como la base, el sustento y el apoyo que se tiene en relación con la nación de origen, y que la cultura y la historia juegan un papel importante a la hora de construir dicha identidad nacional (Gonzáles, 2009). La identidad nacional está ligada con la idea de la formación de comunidad, en la que se comparte una cultura específica con los connacionales de manera subjetiva y discursiva (Isla, 2012). En la actualidad hablar de identidad implica hablar de un pasado y de un presente, de la cultura, de las redes, de los flujos, entre otras muchas cosas, lo que hace que este concepto sea cada vez más complejo (Gonzáles, 2009).

Así bien definir la identidad es algo que se puede medir más bien en términos cualitativos –lo que se realizó por medio de las historias de vida–, también se trató de recolectar alguna información de forma cuantitativa, por medio de la encuesta. En una pregunta se indagó acerca del sentido de pertenencia nacional en términos de ser colombiano. Para ello se realizaron 3 preguntas específicas: en la primera se consultó acerca de si el encuestado/a se siente colombiano/a, a lo que respondieron que están ‘muy de acuerdo’ (un 33,3%) y ‘de acuerdo’ (un 33,3%) en que se sienten muy colombianos. La segunda pregunta era acerca del sentimiento de orgullo por ser colombiano/a, a lo cual igualmente respondieron que están ‘de acuerdo’ (un 40%) y

‘muy de acuerdo’ (un 36.6%) con tal afirmación; y, por último, se preguntó si desde que vive en los Países Bajos el/la encuestado/a se siente más colombiano/a, a lo que respondieron que ‘no están ni de acuerdo ni en desacuerdo’ un 53,3%, siendo las otras opciones muy bajas (véase el gráfico 16).

Gráfico 16



En lo que respecta a las historias de vida sobre este aspecto, encontramos las siguientes opiniones:

“Yo me sigo identificando como colombiana, en la empresa como hay tantas nacionalidades que cada cual saca como en Colombia hacemos esto y hacemos esto; cada cual pone como no haya que hacemos esto, entonces, como que cada vez que tienes la oportunidad de decir qué tan diferentes eres de los otros, eso de hace sentir como si soy diferente, ya, pero, y pues, creo que uno de cierta forma va cogiendo cosas de la cultura holandesa” (historia de vida 1).

“Yo me siento muy colombiano, yo amo esa tierra, sí yo amo la tierra de Colombia. En cuanto a nivel de vida yo pienso que volver a Colombia a vivir se me haría un poco difícil y a veces lo pienso yo a Colombia iré a quedarme unos meses, a visitar a mi familia y volver a salir por la tranquilidad que hay aquí, aquí hay mucha tranquilidad, mucho orden; entonces uno ya no se siente, cuando uno llega allá, por ejemplo, yo era muy rumbero, muy callejero allá, mi familia habla durísimo, se ve la televisión a todo volumen y yo ya no me adapto uy, bájénle a eso, huy esa bulla, todo el mundo habla a la vez, salgo al centro y, pues yo salía normal, pero todo el mundo anda en otra pila como vigilando, todas esas cosas ojalá cambien en nuestro país y si todo eso cambia, Colombia es un paraíso. Si Colombia es un país muy lindo y a mí me encanta. Me identifico más con la tierra que con la cultura, la tierra la música colombiana, esa sí no la voy a dejar nunca y

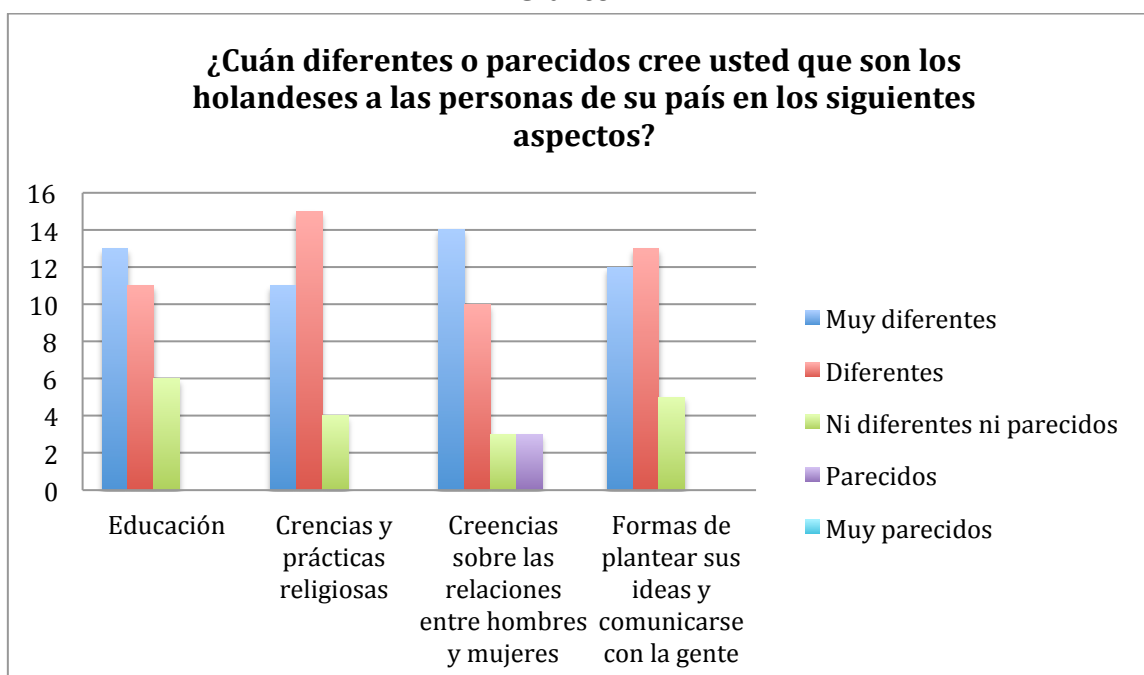
las comidas colombianas, la cultura de celebrar como nosotros celebramos y esas cosas no la voy a dejar nunca” (historia de vida 2).

“La verdad llega un momento que uno no sabe si es colombiana o es holandesa porque, aunque yo te digo una cosa, también eso depende mucho de tu carácter; yo siempre he sido como una inconforme, siempre he querido más o siempre quiero buscar más, si me entiendes, pero personalmente cuando estoy en Holanda ya me siento bien, me siento tranquila. Sí, lógico, extraño mi calor, mi gente, mi comida, pues eso es normal, pero cuando estoy aquí hay momentos en que me entra lo colombiano. Pero, el problema es que cuando yo voy allá me patea todo, en que aspecto como tú vives en un país tan organizado, tan tranquilo, donde tú no ves aquí, o sea” (historia de vida 3).

“No me siento tan colombiano como antes; amo a Colombia, lógicamente, sigo siendo más colombiano que un plátano verde, pero en Colombia no me veo; quien no me conoce inmediatamente me nota el acento y algunos me preguntan de dónde soy, cuando les digo que soy de allí inmediatamente algo, algún comentario tienen, que mi acento ya no es el de mi región, cosa que no me gusta, pero sigo siendo obviamente colombiano” (historia de vida 4).

Uno de los aspectos para tratar de definir la identidad es haciendo notar las diferencias que se tienen con otro grupo social o cultural. En la encuesta se preguntó acerca de qué tan diferentes o parecidos creen los colombianos que son respecto de los holandeses. Se propusieron cuatro temáticas en consulta: en primer lugar está la educación, en la cual se encontró que la mayoría de los encuestados refirió que en este aspecto son ‘muy diferentes’ un 43,2%; ‘diferentes’ un 36,6% y ‘ni diferentes ni parecidos a los holandeses’ un 20% (ver gráfico 17).

Gráfico 17



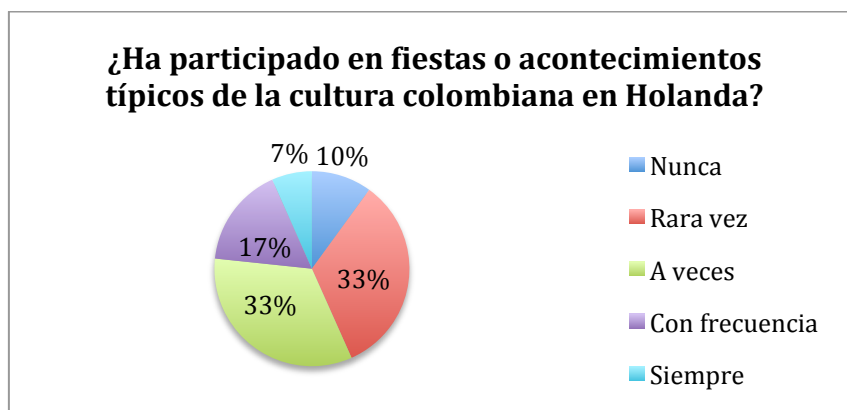
Esto lo corrobora la historia de vida número 1:

“Empecé la universidad un poquito de coque, a pesar de que la maestría era en inglés y todo, pues las diferentes culturas, mucha gente de diferentes sitios, supremamente competitivo, yo no sé si era mi curso, porque este era completamente competitivo; entonces, eso también empezó a chocarme un poco, pues porque yo hago mi mejor esfuerzo, pero no me importa si a los demás les va mejor o peor. Pero ese curso era súper competitivo, entonces había gente que te preguntaba tú cuánto sacaste en el trabajo, para ver si puedes pertenecer a mi grupo, o sea cuando tú llegas a escuchar eso tú, pues ni le dio, empiezas a armar otro tipo de grupos de gente con la que más o menos te llevas o que están a tu mismo nivel; suena feo, pero es así. Los holandeses son supremamente competitivos” (historia de vida 1).

En cuanto a las creencias y prácticas religiosas, se encontró que las respuestas mayoritarias estuvieron en la opción ‘diferentes’ un 50% y ‘muy diferentes’ un 36,6%. En cuanto a las creencias sobre las relaciones entre hombres y mujeres, los encuestados manifestaron que son ‘muy diferentes’ un 46,6%, ya que en la cultura holandesa todos son iguales; y por último en las formas de plantear sus ideas y comunicarse con la gente se encontró que los encuestados opinan que son ‘diferentes’ en un 43% y ‘muy diferentes’ en un 40%, ya que esta cultura suele decir las cosas en forma directa (gráfico 17).

En cuanto las tradiciones que se mantienen de la cultura colombiana se preguntó acerca de la participación de fiestas o acontecimientos típicos de la cultura colombiana, por lo que se encontró un 33% rara vez participa en este tipo de eventos, un 33% que algunas veces lo hace, un 17% lo hace con frecuencia, un 10% nunca y un 7% siempre participa en estos eventos (gráfico 18).

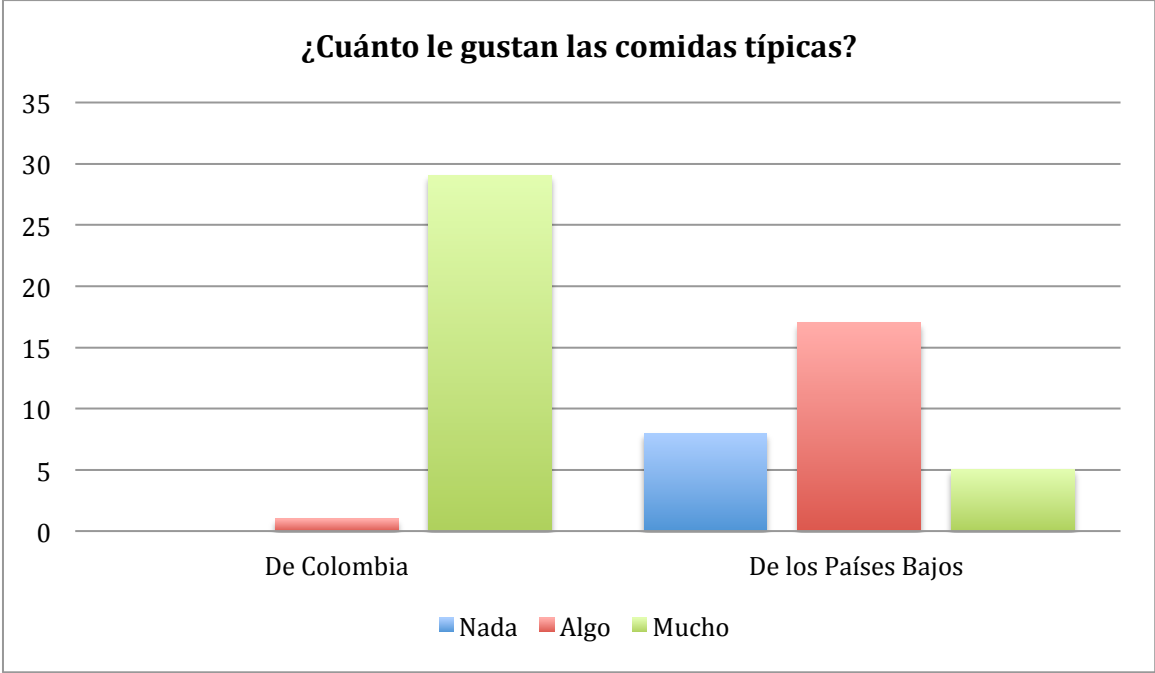
Gráfico 18



Uno de los indicadores de identidad también es la comida, las comidas típicas de cada país y cómo se identifican con ellas; lo que se encontró es que las comidas típicas colombianas a casi todos los colombianos residentes en los Países Bajos les gustan con

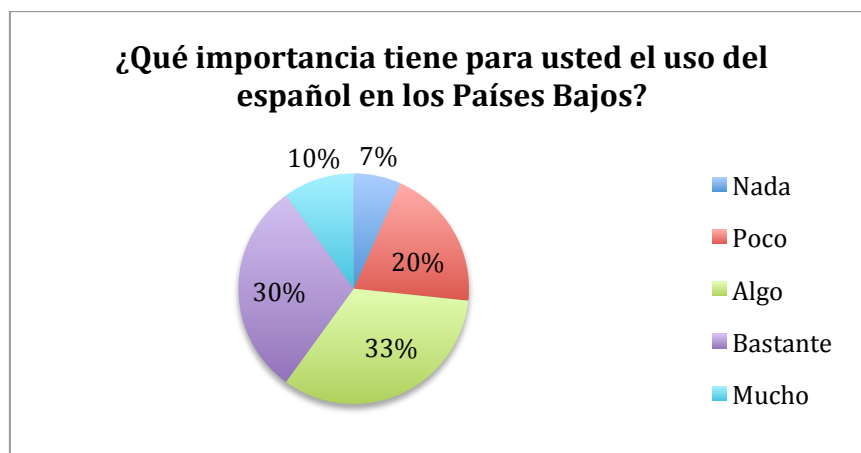
un 96,6%; cabe destacar que en Colombia se tienen diferentes tipos de comidas típicas dependiendo de la región. En cuanto a las comidas típicas holandesas se encontró que algunos colombianos en ‘alguna medida’ un 56,6% les gusta este tipo de comidas, otros dijeron que no se identifican con estas comidas un 26%, y una minoría expresó que les gustan mucho un 16,6% (véase el gráfico 19).

Gráfico 19



El idioma es una parte importante para la identidad, por lo que se preguntó sobre la importancia del español en los Países Bajos. El 33% dijo que en cierta medida es importante el uso del español ‘algo’; el 30% dijo que es ‘bastante’ importante el uso de este idioma, seguido por un 20% que afirmó que es ‘poco’ importante. El 10% dijo que es muy importante ‘mucho’ el uso de este idioma y un 7% manifestó que no tiene ‘nada’ de importancia el idioma español en los Países Bajos (véase el gráfico 20). Esto debe relacionarse con las opiniones vertidas en cuanto al idioma holandés, como se evidencia en el gráfico 10 *supra*, en el que la mayoría de colombianos dice que este es un idioma importante de aprender cuando se vive en Holanda.

Gráfico 20



3. 6 ¿Qué dicen los expertos?

En este apartado se ven las opiniones de los expertos entrevistados empezando con las razones que los colombianos tuvieron para inmigrar a los Países Bajos.

“Una de las razones principales para inmigrar es la seguridad; si en Colombia no te sientes seguro, decides y migrar y encuentras en Holanda un país el cual te da la libertad de poder caminar en las noches libremente [...]. Otra razón puede ser porque conociste a alguien y te vienes por amor, también conozco muchos casos de estudiantes que han venido” (Irene, entrevista con la autora).

En cuanto a la adaptación:

“La adaptación está en cada uno [...], el que es capaz de travesar un océano y meterse en una nueva cultura tiene un nivel de resiliencia interesante; el problema es el día a día, el recién llegado tiene que trabajar con la aceptación, con el rechazo, con el idioma, la negación del idioma. Es un compendio de flores cada uno; de cómo lo va a llevar, que parte de sí mismo, hace que se convenza de que lo que está haciendo está bien, es apropiado y si es lo que quiere” (Irene, entrevista con la autora).

“La personalidad de cada persona es muy importante para la adaptación, debido a que cada persona afronta las situaciones de forma diferente” (Vicky, entrevista con la autora)

Como también lo plantean los encuestados y las historias de vida, el idioma es uno de los aspectos importantes a la hora de la adaptación:

“Tienes que aprender el idioma y preguntar, así es más fácil que conozcas la cultura y que puedas ser parte de la sociedad” (Irene, entrevista con la autora).

“Una de las barreras es la idiomática para adaptarse, es necesario el holandés y esto es una de las grandes dificultades de los hispanohablantes en general” (Vicky, entrevista con la autora)

Otro aspecto importante para la adaptación e integración como se evidencio en la literatura y en las historias de vida es el trabajo:

“Encontrar trabajo no es fácil, si se tiene una profesión desde su país, pero se puede conseguir; pero enfatizo que para esto el holandés es importante” (Vicky, entrevista con la autora)

“La gente que tiene buena base y titulo normalmente encuentran trabajo en empresas internacionales o empresas de aquí; mientras que las personas con bajo nivel educativo es más difícil porque tienen que aprender el holandés porque si no se quedan en trabajos como limpieza, cuidado de niños y otros”(Vicky, entrevista con la autora)

En cuanto a la identidad; como se encontró en el trabajo de campo con las encuestas y las historias de vida, el sentimiento de colombianidad ha ido cambiando atreves del tiempo que se ha vivido fuera del país:

“algunas personas no se sienten de aquí ni de allá, algunos se sienten de aquí y de allá y algunos solo de aquí o de allá, igual eso depende de la relación con su país y de la personalidad de cada persona” (Vicky, entrevista con la autora)

“Un pasaporte no determina la identidad, pero pesa, la historia está dentro de uno” (Irene, entrevista con la autora).

CONCLUSIONES

El objetivo de esta investigación ha sido analizar los procesos de adaptación que experimentan los inmigrantes colombianos en los Países Bajos y cuál es el impacto de estos procesos en el discurso identitario, específicamente con colombianos que residen en este país por más de cinco años de forma legal. Para ello se plantearon cuatro objetivos, los cuales fueron: primero, analizar los procesos de adaptación que experimentan los inmigrantes colombianos en los Países Bajos; segundo, conocer las razones por las que los colombianos emigraron a este país; tercero, analizar el discurso de identidad de los colombianos residentes en los Países Bajos; y cuarto, identificar las estrategias de interrelación e integración en las redes de inmigrantes latinoamericanos en los Países Bajos.

Como se vio en el primer capítulo, las personas experimentan diferentes cambios en términos psicológicos, personales, sociales y culturales, lo que hace que la perspectiva de cada persona cambie, generando una necesidad de crear estrategias para adaptarse a una nueva cultura como lo es la holandesa, que en algunos aspectos es similar; sin embargo, de acuerdo con los resultados obtenidos en la investigación, se evidencian muchos aspectos diferentes entre la cultura colombiana y la cultura holandesa. Aspectos como educación, creencias religiosas, relaciones entre hombres y mujeres; y la forma de comunicarse con las personas son los que más se destacan por los informantes. En cuanto a las creencias religiosas, Colombia es un país tradicionalmente católico, mientras que los Países Bajos poseen una tradición predominantemente protestante, con una menor representación de católicos, especialmente en el sur del país. En cuanto al sistema de educación también hay diferencias; sin embargo, cabe resaltar que los colombianos que viven en los Países Bajos desatan que la educación es mejor en este país y logran adaptarse fácilmente al sistema educativo local. En cuanto al proceso de adaptación, -las personas que llegan con una profesión desde Colombia, depende en que área es fácil más fácil la integración, como en carreras de ingeniería o en el campo de los sistemas informáticos, mientras que para las ciencias sociales y otras carreras es más difícil, especialmente si no se domina el idioma local. Las relaciones entre hombres y mujeres también se señalan como un aspecto diferente; Colombia ha estado marcada por el machismo y esto ha hecho que las mujeres estén por debajo del hombre -lo que se nota en las ofertas laborales y el salario de las mujeres-, mientras en los Países Bajos la relación entre hombre y mujer es más igualitaria. Y en cuanto a los códigos de comunicación interpersonal y social, los holandeses suelen actuar de forma más directa.

La adaptación también está supeditada al motivo de la migración, ya que como se vio en los resultados de las encuestas y las entrevistas, la situación de una persona que busca asilo es diferente a la de una persona que migra por su propio interés, ya que de alguna forma se tiene algún conocimiento previo de la cultura; sin embargo, también se

encontró que si bien se conoce algo de la cultura, es muy diferente cuando se vive en ella ya que, por lo general, lo que se encuentra cuando se busca en internet o por referencias de amigos o familiares antes de viajar son las cosas buenas y los estereotipos de las culturas. Otro aspecto importante es el conocimiento del idioma vernáculo; si bien en los Países Bajos el nivel de dominio del inglés que tiene la población local es alto, su idioma oficial y materno es el neerlandés y para adaptarse a esta cultura es muy importante aprender el idioma, no sólo porque facilita entender mejor la cultura, sus normas y los derechos y deberes, sino porque opera como un marcador de integración, de adaptación, de legitimación social, de aceptabilidad en el mercado de trabajo y de validación personal.

Otro proceso que interviene en la adaptación es la integración laboral, que para algunas personas se hace difícil, mientras que para otras personas es más fácil, dependiendo del nivel profesional y el área en el que se trabajaba en Colombia. Como se ha dicho, para las carreras relacionadas con la tecnología es más fácil ya que si se habla inglés, se puede encontrar trabajo de manera más fácil; sin embargo, para las demás carreras se hace un poco más difícil por el idioma, ya las ofertas laborales se encuentran supeditadas por el conocimiento del idioma ya que a mayor especialización del empleo, se exige un dominio mayor del idioma local. De este modo, los trabajos no profesionales es lo que suelen conseguir más fácil, como lo es trabajar en tiendas departamentales, limpieza, recolección de frutas y vegetales y trabajos cuidando niños o personas mayores.

En cuanto a la adaptación psicológica, ella depende específicamente de cada persona, de cómo cada uno afronta los cambios y las habilidades que tienen para afrontarlos; sin embargo, también está ligada al contexto social al que se llega y la forma como el país de acogida recibe a los inmigrantes; en el pasado los inmigrantes colombianos eran mal vistos ya que se tenía el preconcepto de que estos eran trabajadoras sexuales o narcotraficantes, debido a la historia que ha tenido Colombia en las últimas décadas; sin embargo, esto ha ido cambiando a través del tiempo y el migrante colombiano ahora es visto como un trabajador competente, lo que ha hecho que varios colombianos se encuentren trabajando en multinacionales en los Países Bajos. En todo caso, cabe mencionar que aún existen muchos estereotipos de los colombianos.

En cuanto a las razones por las cuales migraron los colombianos a los Países Bajos se evidenció que la principal razón fue reagrupación familiar: por lo general son personas que conocieron a sus parejas de origen holandés o europeo y buscan reencontrarse con ellas en los Países Bajos. Otra de las razones más importantes fueron los proyectos académicos; después encuentran un trabajo en este país y se radican en él. Otros casos importantes son los de las personas que llegaron en búsqueda de asilo.

Otro objetivo de esta investigación está relacionado con la identidad, como se señaló en el capítulo 1; la identidad no es algo estático, homogéneo que se mantiene en el tiempo y esto se evidenció en las respuestas de los colombianos entrevistados y los encuestados;

ya que si bien se sienten colombianos y están orgullosos de serlo y comparten muchas tradiciones colombianas –como lo es la comida y la forma de crianza de los hijos, entre otras–. Sin embargo, se constata que ya no se sienten tan colombianos como antes, pero que tampoco se sienten holandeses, lo que quiere decir que se encuentran en un “in between” entre dos culturas; ya que cuando se encuentran en Colombia sienten que ya no pertenecen completamente a esa cultura. Se observa que, si bien se sienten parte de la cultura holandesa en muchas cosas, no se sienten identificados con ella. Al respecto se podría concluir que cada colombiano que vive en los Países Bajos crea su propia identidad a partir de la historia que cada persona ha vivido a lo largo de su vida, de las experiencias que tuvieron en Colombia, de las experiencias que han tenido en los Países Bajos y de los recursos psicológicos de cada sujeto.

En cuanto a las estrategias de interrelación e integración con redes de latinoamericanos en los Países Bajos, es importante mencionar que algunos colombianos no suelen crear relaciones estrechas ni otros colombianos ni con otros latinoamericanos, lo que en ocasiones se limita al contacto por redes sociales como grupos en Facebook, los cuales se usan como páginas de referencia para obtener información de primera mano de temas legales y culturales de los Países Bajos. O para saber sobre las actividades de la comunidad latinoamericana que se desarrollan en los Países Bajos y poder sentir en Holanda un poco de su cultura propia. Esto también se debe a que los colombianos no viven en una ciudad específica en los Países Bajos, sino que se encuentran dispersos por el país y, por la información recogida, algunos tienen sus parejas de origen holandés o europeo, lo que hace que se relacionen con personas de otras nacionalidades. Si bien en algunas ciudades como Ámsterdam, Róterdam y La Haya se encuentran cafés, discotecas y bares latinos, este es un espacio en donde se da la oportunidad para reunirse con los connacionales o con personas de Latinoamérica.

De este modo, se puede concluir que la adaptación y la identidad se encuentran ligadas como una telaraña, dependiendo de los recursos personales y sociales de cada persona. No obstante, la identidad es algo que se va construyendo con la historia que se ha vivido y con el presente que se está viviendo. Y en cuanto a la adaptación, es igual cada persona genere sus propias estrategias de adaptación dependiendo de su historia, sus recursos personales, psicológicos y sociales. Lo que en esta investigación queda claro es que la identidad de los colombianos que residen en los Países Bajos ha cambiado y que, si bien se sienten identificados con su país, encuentran muchas afinidades con la cultura holandesa.

En cuanto a la adaptación, en general los colombianos logran adaptarse a la cultura holandesa de buena forma, aunque alguno de los aspectos más difíciles de la adaptación sea el idioma, el clima, los hábitos alimentarios y la obtención de empleo cualificado. Por lo que se puso encontrar que los colombianos si bien como ya lo había mencionado se logran adaptar de una forma positiva a la sociedad holandesa, se ve que en los eventos latinoamericanos, fiestas patrias, suelen sacar ese sentimiento patrio y así es que

demuestran la colombianidad, también compartiendo tradiciones con personas del país de acogida. Y si bien los colombianos que residen en los Países Bajos encuentran afinidades de identidad con la cultura holandesa, también siguen sintiendo afinidades con su propia cultura, lo que hace que se adapten e integren sin olvidar quienes son y de donde vienen.

ANEXOS

Anexo 1

Lista de historias de vida			
Entrevistado	Temas tratados ³	Lugar y fecha	Duración
J	Historia de vida	24-01-19 La Haya	43 minutos
S	Historia de vida	16- 01-19 Ámsterdam	31 minutos
R	Historia de vida	05-02-19 Róterdam	1 hora 4 minutos
O	Historia de vida	11-02-19 Ámsterdam	1 hora 20 minutos

Anexo 2

Lista de entrevistados			
Entrevistado, perfil	Temas tratados	Lugar y fecha	Duración
Viky, coordinadora de voluntarios casa abierta	Adaptación, identidad, colombianidad	13-02-19 Róterdam	1 hora 8 minutos
Irene, psicóloga social	Procesos de adaptación, resiliencia	01-05-2019 Róterdam	47 minutos

Anexo 3

Encuesta sobre la adaptación y la construcción identitaria en el contexto de la diáspora										
Nº formulario:				Fecha:				Edad:		
1. Sexo	Femenino				2. Tiempo de residencia en los Países Bajos					
	Masculino									
3. Nivel de escolaridad										
Primaria		Bachillerato		Técnico		Tecnólogo		Profesional		
Especialización		Maestría		Doctorado		Postdoctorado		Sin escolaridad		
4. Estado civil										
Soltero/a		Casado/a		Unión libre		Viudo/a		divorciado/a		
4.1 Si está casado/a, ¿vive con su cónyuge en los Países Bajos?								Sí		No
4.2 Si está casado/a, ¿tiene su cónyuge nacionalidad holandesa?								Sí		No
5. ¿Tiene usted hijos?								Sí		No
6. ¿Cuál es actualmente su actividad principal?										
Amo/a de casa		Estudiante		Estudiante y trabajador		Trabajador por cuenta propia				
Trabajador dependiente		Trabajador esporádico		Jubilado o pensionado		En busca de empleo				
6.1 Si trabaja, ¿qué actividad específica realiza?										
7.1 ¿Tenía usted familiares o amigos en los Países Bajos antes de venir? [Si la respuesta es negativa, saltar a la pregunta 8]								Sí		No
7.2 ¿Qué tipo de familiares eran?										
Padres		Hermanos		Cónyuge		Hijos		Otros		
8. A continuación, se le leerá una serie de frases relacionadas con diversos temas. Valore cada expresión según su grado de acuerdo o desacuerdo [1 = muy en desacuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 = de acuerdo, 5 = muy de acuerdo]										
8.1 Las personas de su país que viven aquí tienen la posibilidad de participar como uno más en la vida de la sociedad holandesa						1	2	3	4	5
8.2 Su relación con el mercado laboral ha sido fácil						1	2	3	4	5
8.3 Su relación con el aprendizaje del idioma ha sido fácil						1	2	3	4	5
Valore las siguientes cuestiones referentes a su grupo de pertenencia (las personas de su país) [1 = muy en desacuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 = de acuerdo, 5 = muy de acuerdo]										
9. Usted se siente muy colombiano/a						1	2	3	4	5
10. Usted se siente muy orgulloso de ser colombiano/a						1	2	3	4	5
11. Desde que vive en los Países Bajos, usted se siente más colombiano/a						1	2	3	4	5
12. En relación con su contacto con personas holandesas, ¿cuál de las siguientes afirmaciones refleja mejor su situación?:										
a. Tengo contacto esporádico, sólo por cuestiones de vivienda, trabajo, salud, estudios o similares				b. Me relaciono a menudo por cuestiones de vivienda, trabajo, salud o estudios y también por actividades sociales						
c. Tengo parientes de ese grupo				d. Tengo amigos de ese grupo						
e. Tengo contacto con holandeses porque mi cónyuge o pareja pertenece a este grupo				f. No tengo contacto personal con personas holandesas						

13. A continuación, aparece una lista de temas sobre el grado en que usted mantiene actualmente relación con su país de origen, donde 1 es nada y 5 es mucho.									
a. Rutina y estilo de trabajo (horarios, trabaja en empresas colombianas, vacaciones en Colombia o con parientes colombianos)	1	2	3	4	5				
b. Hábitos de consumo y economía familiar (cosas que compra, dinero que gasta, dinero que ahorra, forma de administrar lo que tiene, remesas a Colombia)	1	2	3	4	5				
c. Relaciones familiares (relaciones con cónyuge, hijos, normas de educación y crianza)	1	2	3	4	5				
d. Creencias religiosas y costumbres nacionales (celebraciones típicas de Colombia)	1	2	3	4	5				
e. Hábitos alimentarios (tipo de comidas, horarios de comidas)	1	2	3	4	5				
14. ¿En qué grado ha adoptado usted las costumbres de este país, en relación con los siguientes ámbitos?									
a. Trabajo (tipo de trabajo que realiza, herramientas y maquinaria que utiliza, y horario de trabajo)	1	2	3	4	5				
b. Hábitos de consumo y economía familiar (cosas que compra, dinero que gasta, dinero que ahorra, forma de administrar lo que tiene)	1	2	3	4	5				
c. Relaciones familiares (relaciones con el cónyuge, relación con los hijos e hijas, educación de los hijos e hijas)	1	2	3	4	5				
d. Creencias y costumbres religiosas	1	2	3	4	5				
e. Hábitos alimentarios	1	2	3	4	5				
15. En lo que se refiere a las relaciones sociales y amistades:									
15.1 ¿En qué grado se relaciona actualmente con personas de su país de origen?	1	2	3	4	5				
15.2 ¿En qué grado se relaciona actualmente con personas de este país?	1	2	3	4	5				
16. ¿Cuán diferentes o parecidos cree usted que son los holandeses a las personas de su país en los siguientes aspectos [1 = muy diferentes, 2 = diferentes, 3 = ni diferentes ni parecidos. 4 = parecidos, 5 = muy parecidos]									
a. Educación	1	2	3	4	5				
b. Creencias y prácticas religiosas	1	2	3	4	5				
c. Creencias sobre las relaciones entre hombres y mujeres	1	2	3	4	5				
d. Formas de plantear sus ideas y comunicarse con la gente	1	2	3	4	5				
g. Hábitos de higiene y limpieza	1	2	3	4	5				
h. Hábitos y costumbres alimentarias	1	2	3	4	5				
i. Formas de ser y de ver la vida	1	2	3	4	5				
17. En su opinión, ¿cuántos son los inmigrantes de su país que viven en los Países Bajos actualmente?									
Muy pocos		Algunos		Bastantes		Muchos		Demasiados	
18. En su opinión, ¿cómo cree que se valora a los inmigrantes de su país actualmente en los Países Bajos?									
Muy mal		Mal		Ni mal ni bien		Bien		Muy bien	
19. En su opinión, ¿en qué grado los inmigrantes de su país logran integrarse en los Países Bajos?									
Muy mal		Mal		Ni mal ni bien		Bien		Muy bien	
20. En su opinión, ¿en qué grado los inmigrantes de su país logran dominar el holandés para integrarse en los Países Bajos?									
Muy mal		Mal		Ni mal ni bien		Bien		Muy bien	
21. ¿En qué medida cree usted que los inmigrantes de su país son discriminados, es decir, que se les trata peor que a los autóctonos, en los siguientes aspectos?									
a. Condiciones laborales	1	2	3	4	5				
b. Alquiler de viviendas	1	2	3	4	5				
c. Como clientes en bares, restaurantes, pubs o discotecas	1	2	3	4	5				
d. En el transporte público	1	2	3	4	5				
e. Como alumnos en el sistema educativo	1	2	3	4	5				

f. Como usuarios de los servicios públicos (policía, municipio, servicios migratorios, hospitales, etc.)	1	2	3	4	5
g. Como clientes de empresas privadas (telefonía, electricidad, supermercados, comercios y tiendas de diverso tipo, etc.)	1	2	3	4	5
22. ¿Cuál era su opinión de los holandeses antes de venir aquí? [1 = muy mala, 2 = mala, 3 = ni mala ni buena, 4 = buena, 5 = muy buena]	1	2	3	4	5
23. ¿Cuál es su opinión ahora acerca de los holandeses? [1 = muy mala, 2 = mala, 3 = ni mala ni buena, 4 = buena, 5 = muy buena]	1	2	3	4	5
24. ¿En qué medida influyeron las siguientes razones para venir a los Países Bajos? [1 = nada, 2 = poco, 3 = algo, 4 = bastante, 5 = mucho] Marque sólo 1 alternativa. Valore cada una de las categorías.					
a. Condiciones políticas de su país	1	2	3	4	5
b. Necesidades económicas personales	1	2	3	4	5
c. Mejorar su estándar o estilo de vida	1	2	3	4	5
d. Búsqueda de aventura	1	2	3	4	5
e. Búsqueda de trabajo	1	2	3	4	5
f. Cooperar en el desarrollo de su país	1	2	3	4	5
g. Mejorar la propia formación profesional	1	2	3	4	5
h. Reagrupación familiar	1	2	3	4	5
i. Sacar a la familia de la pobreza	1	2	3	4	5
j. Relación de pareja con persona de los Países Bajos u otro país europeo	1	2	3	4	5
25. ¿Conocía usted la cultura y la sociedad holandesa antes de venir? [1 = nada, 2 = poco, 3 = algo, 4 = bastante, 5 = mucho]	1	2	3	4	5
26. ¿Qué tan adaptado se siente usted a la sociedad holandesa?	1	2	3	4	5
27. ¿En dónde se siente usted más feliz?	Colombia		Holanda		
28. ¿Cuánto tiempo tardó usted en aprender el idioma holandés? [1 = no lo ha aprendido, 2 = menos de un año, 3 = entre 1 y 2 años, 4 = entre 2 y 3 años, 5 = más de 4 años]	1	2	3	4	5
29. ¿Considera que aprender el idioma local es importante para ser parte de la sociedad holandesa?	Sí		No		
30. ¿Ha participado en fiestas o acontecimientos típicos de la cultura holandesa?					
Nunca		Rara vez		A veces	
				Con frecuencia	
					Siempre
31. ¿Ha participado en fiestas o acontecimientos típicos de la cultura colombiana en Holanda?					
Nunca		Rara vez		A veces	
				Con frecuencia	
					Siempre
32. ¿Cuánto le gustan las comidas típicas?			Nada	Algo	Mucho
a. de Colombia					
b. de los Países Bajos					
33. Por último, ¿me podría indicar, si pudiera elegir, donde preferiría vivir?					
a. en Colombia	b. en Colombia más que en los Países Bajos	c. en ambos países	d. en los Países Bajos más que en Colombia	E. en los Países Bajos	

Bibliografía

- Albert, M. (2006). *Aculturación y competencia intercultural. Presupuestos teóricos y modelos empíricos*. Alicante: Publicaciones Universidad de Alicante.
- Aliaga, F. (2008). Algunos aspectos de los imaginarios sociales en torno al inmigrante. *Ciencias Sociales* (39), 1-40.
- Berry, J.; Kim, U. & Boski, P. (1988). Psychological Acculturation of Inmmigrants, en: Y. Kim & W. Gudykunst, *Cross-Cultural Adaptation* (págs. 62-89). California: Sage.
- Cárdenas, M. & Mejía, C. (2006). *Migraciones internacionales en Colombia: ¿qué sabemos?* Santiago de Chile: CEPAL.
- Centraal Bureau Voor Statistiek (2018). *CBS Open Data Statline*, https://opendata.cbs.nl/statline/portal.html?_la=en&_catalog=CBS&tableId=37325eng&_theme=1047
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2018). *Censo de población y vivienda 2018*. Bogotá: DANE.
- Ferrer, R.; Palacio, J.; Hoyos, O. & Madariaga, C. (2014). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales. *Psicología desde el Caribe*, 31(3), 557-577.
- Giménez, G. (2003). La cultura como identidad y la identidad como cultura, en: <https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf> (Ed.), *Instituto de Investigaciones*. México: Sociales de la UNAM.
- Gonzáles, A. (2009). *Identidad nacional. Arqueología de los relatos oficiales del Museo de Oro*. Tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Bogotá.
- I Am Expat. (S/F). *I Am Expat*. Recuperado el 18 de 06 de 2019, de Resident Permit in the Netherlands: <https://www.iamexpat.nl/expat-info/official-issues/residence-permit-netherlands>
- Isla Monsalve, P. (2017). El discurso sobre la identidad nacional, en: P. Isla, *Orden y patria es nuestro lema. Construcción de alteridad en la gramática del legalismo y del enemigo interno en Chile* (págs. 7-26). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.

Jaspal, R. (2014). Social Psychological Debates About Identity, en: R. Jaspal & G. Breakwell, *Identity Proces Theory* (págs. 3-19). Cambridge, United Kindom: Cambridge University Press.

Mahmoud, S. (2013). America's Melting Pot or the Salad Bowl: The Stage Immigrant's Dilemma. *Journal of Foreign Languages, Cultures & Civilizations*, 1(2), 1-17.

Manjarres, L. (2018). *Percepción y Actitud en Relación con los Obstáculos, la Vulnerabilidad y los Desafíos del Contexto*. Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Leiden.

Mejía, W. (2012). Colombia y las migraciones internacionales. Evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras, *Interdisciplinar da Mobilidade Humana* (39), 185-210.

Ministerio de Relaciones Exteriores (s.f.). *Cancillería*, Información sobre acuerdo de exención del visado con 30 países de Europa, <https://www.cancilleria.gov.co/especiales/visado-union-europea/#>

Ministry of Justice and Security (s/f). *Immigration and Naturalisation Service*, https://ind.nl/en/?pk_campaign=header&pk_kwd=logo

Muriel, F. & Zubieta, E. (2014). La Experiencia de migración y adaptación sociocultural: identidad, contacto y apoyo social en estudiantes universitarios migrantes. *Psicogente*, 18(33), 36-55.

Organización Internacional para las Migraciones OIM. (2013). *Perfil Migratorio de Colombia 2012*. Organización Internacional para las Migraciones. Bogotá: OIM.

Pardo, F. (2013). *Inmigración, multiculturalidad y políticas de integración en Europa: colombianos en Ámsterdam, Londres y Madrid*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Profesionales Colombianos en Holanda (10 de 2018). *Red de Universitarios (Estudiantes y graduados) Colombianos Residentes en Holanda*, <https://www.profesionalescolombianosenholland.nl/nosotros/>

Rubio, J. (2007). Las identidades en la era de la globalización mediática, en: J. Rubio & J. Estrada, *Identidad, historia y sociedad* (págs. 107-134). Granada: Editorial Universidad de Granada.

Said, E. (2011). *Migración, desarrollo humano e internalización*. Barranquilla: Universidad del Norte.

Sánchez, A. (2015). Programa de apoyo psicológico a inmigrantes: estudio de casos. *Tesis doctoral*. (E. y. Departamento de Personalidad, Ed.) San Sebastián, España.

Santamaría, E. (2005). De migraciones, sociologías e imaginarios, *Sociedad y Economía* (9), 121-136.

Zaitch, D. (2003). Entre el estigma y la invisibilidad: inmigrantes colombianos en Holanda. *Sociedad y Economía* (5), 7-35.